



LA EVOLUCIÓN DE LA AYUDA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS



Acerca de este número

Según la Enciclopedia Británica, la aplicación de la ayuda exterior se remonta a Prusia y otras potencias europeas del siglo XVIII que la empleaban para subsidiar a sus aliados militares. La ayuda exterior, como la entendemos hoy – una transferencia de recursos para mejorar el bienestar de la población de la nación beneficiaria – comenzó a usarse en serio después de la Segunda Guerra Mundial, con el Plan Marshall de ayuda económica de Estados Unidos a las naciones de Europa Occidental, y con la creación de instituciones multilaterales como las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Para el siglo XXI, la ayuda exterior total se acercaba a los 70.000 millones de dólares. Se calcula que desde 1960 ha totalizado 1,5 billones de dólares. Sin embargo, la pobreza, el hambre y el subdesarrollo siguen con nosotros. La pregunta inevitable es ¿por qué?

Este número del Periódico Electrónico del Departamento de Estado de Estados Unidos ofrece las explicaciones que proponen importantes pensadores sobre cómo Estados Unidos y otras naciones siguen bregando con esta pregunta. ¿De qué manera ha sido estructurada, condicionada y distribuida la ayuda exterior? ¿Qué se ha intentado y qué da buenos resultados? ¿Cómo la nueva “diplomacia de transformación” descrita por la secretaria Rice dio forma al modelo de ayuda estadounidense y en qué ese modelo difiere de otros?

Este número perfila también varias iniciativas estadounidenses – emprendidas por el gobierno y ciudadanos particulares de Estados Unidos, y por asociaciones entre ambos – para ayudar a los necesitados. Desde el Cuerpo de Paz hasta el barco hospital USNS Comfort, y desde los etíopes y estadounidenses que unen sus recursos para establecer una clínica médica en Addis Abeba, hasta un ciudadano extraordinario que trabaja con líderes locales para construir escuelas para niñas en Pakistán y Afganistán, estos relatos ejemplifican cómo cada uno de nosotros puede encontrar una manera de ayudar.

En un ensayo sobre el panorama general, Paul Collier, profesor de la Universidad de Oxford, explica y critica los múltiples modelos de distribución que han aplicado las naciones, las organizaciones no gubernamentales y de otro tipo para hacer llegar el dinero a donde se necesita. Muchos de estos modelos, sugiere, no han funcionado tan bien como hubiéramos esperado, pero parece que los profesionales especializados en ayuda aprenden de sus experiencias. Collier bosqueja también un modelo alternativo para la futura ayuda exterior.

Steven Radelet, ex vicesecretario adjunto en el Departamento de Hacienda de Estados Unidos, hace un resumen detallado de los programas estadounidenses de ayuda exterior. Dado que la gama de esa ayuda abarca dinero en efectivo, productos básicos y pericia técnica, que se distribuyen a través de fuentes e iniciativas públicas y privadas, no siempre se comprende plenamente el alcance de los esfuerzos estadounidenses en conjunto.

Carol Adelman, miembro de número y directora del Centro para la Prosperidad Mundial, en el Instituto Hudson, aborda cómo el capital privado desempeña un papel cada vez más importante en los esfuerzos estadounidenses para ayudar a los pobres del mundo y estimular el desarrollo mundial.

Esperamos que este número transmita el sentido de energía, determinación y creatividad puesto en práctica para aliviar y, de hecho, superar algunos de los problemas más difíciles del mundo.

— *Los editores*



DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS / NOVIEMBRE DE 2007 / VOLUMEN 12 / NÚMERO 11

<http://usinfo.state.gov/pub/ejournalusa.html>

La evolución de la ayuda exterior de Estados Unidos

4 El renovado aspecto de la ayuda exterior de Estados Unidos

PAUL COLLIER, PROFESOR DE ECONOMÍA Y DIRECTOR DEL CENTRO PARA EL ESTUDIO DE LAS ECONOMÍAS AFRICANAS, UNIVERSIDAD DE OXFORD

El autor del libro *The Bottom Billion: Why the Poorest Countries Are Failing and What Can Be Done About It* (Los mil millones de abajo: Por qué están fracasando los países más pobres y qué se puede hacer al respecto) explica y critica los modelos para la distribución de la ayuda.

7 La gama que cubre la ayuda exterior de Estados Unidos

STEVEN RADELET, ASOCIADO PRINCIPAL EN EL CENTRO PARA EL DESARROLLO GLOBAL, WASHINGTON, D.C.

Un ex vicesecretario adjunto del Departamento de Hacienda de Estados Unidos describe toda la gama de la ayuda exterior de Estados Unidos.

11 Nuevo panorama en la ayuda exterior de Estados Unidos

CAROL C. ADELMAN, ASOCIADA PRINCIPAL Y DIRECTORA DEL CENTRO PARA LA PROSPERIDAD MUNDIAL, DEL INSTITUTO HUDSON, WASHINGTON, D.C.

El capital privado desempeña un papel importante y creciente en la ayuda a los pobres del mundo y en el impulso al desarrollo.

15 Transformando la diplomacia y las vidas

La secretaria de Estado Condoleezza Rice ha pedido una nueva “diplomacia transformacional”, en la cual la ayuda a otros pueblos y naciones tenga el papel preponderante.

16 Heart Fund salva la vida a niños con problemas cardíacos congénitos

El sargento técnico Jack West, capellán asistente de la Fuerza Aérea de Estados Unidos en la Base de la Fuerza Aérea de Estados Unidos en Kirguistán ayuda a niños con defectos cardíacos.

17 Reseña fotográfica: la conexión guatemalteca

Los miembros de una pequeña iglesia rural de Virginia establecen amistades al construir cocinas y casas en el altiplano de Guatemala.

20 Estados Unidos encabeza fondo público-privado de ayuda a mujeres y niños refugiados

DAVID ANTHONY DENNY, REDACTOR DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS

El Fondo Internacional para Mujeres y Niños Refugiados es una asociación entre el sector privado y el Departamento de Estado.

22 Filtro para eliminar el arsénico del agua es una esperanza para millones

JEFFREY THOMAS, REDACTOR DE LA OFICINA DE PROGRAMAS DE INFORMACIÓN INTERNACIONAL

Un profesor de química, ganador de premios, trata de asegurarse que las comunidades necesitadas del mundo se beneficien con su invento, un aparato que elimina el arsénico del agua de los pozos.

24 La diáspora etíope apoya los servicios de salud en su país natal

JIM FISHER-THOMPSON, REDACTOR DE LA OFICINA DE PROGRAMAS DE INFORMACIÓN INTERNACIONAL

Miembros de la diáspora etíope en Estados Unidos crearon una fundación para dar apoyo al cuidado de la salud en Etiopía.

26 Niños panameños se benefician con visita de un buque hospital de Estados Unidos

DAVID SHELBY, REDACTOR DE LA OFICINA DE PROGRAMAS DE INFORMACIÓN INTERNACIONAL

Un buque hospital de la Armada de Estados Unidos atiende la salud de la población en el Caribe y América Central.

28 El Cuerpo de Paz se adapta a un mundo cambiante

LAUREN MONSEN, REDACTORA DE LA OFICINA DE PROGRAMAS DE INFORMACIÓN INTERNACIONAL

El director del Cuerpo de Paz se refiere a los cambios en su organización para atender las necesidades de un mundo en cambio.

30 Montañista de Estados Unidos construye escuelas en Pakistán y Afganistán

AFZAL KHAN, CORRESPONSAL ESPECIAL DE LA OFICINA DE PROGRAMAS DE INFORMACIÓN INTERNACIONAL

Un estadounidense especializado en subir montañas, cuya vida fue salvada por los pobladores de las montañas Karakoram en Pakistán, construye escuelas en ese país y en Afganistán.

32 Recursos en Internet (en inglés)

 **Videograbaciones en línea (en inglés)**

Planet Aid in Mozambique

PEPFAR Helps Children

A Mother's Dilemma

Safe Blood in Guyana

<http://usinfo.state.gov/journals/itps/1107/ijpe/ijpe1107.htm>

El renovado aspecto de la ayuda exterior de Estados Unidos

Paul Collier



© AP Images/Kevin Wolf

El Vicesecretario de Estado John Negroponte (arriba, derecha) y el presidente de Mozambique miran al embajador John Danilovich (abajo, derecha) estrechar la mano del ministro de Desarrollo y Planificación de Mozambique durante la ceremonia de firma del acuerdo de la Corporación Reto del Milenio (MCC) con Mozambique en julio de 2007. La MCC fue creada en 2004 para atender problemas con los programas tradicionales de ayuda al exterior:

Paul Collier es profesor de economía y director del Centro de Estudios de Economías Africanas en la Universidad de Oxford y autor del libro de reciente publicación The Bottom Billion: Why the Poorest Countries Are Failing and What Can Be Done About It (Los mil millones de abajo: Por qué están fracasando los países más pobres y qué se puede hacer al respecto) (Oxford University Press, 2007).

Antes, la ayuda exterior solía ser simple. Hace treinta años se la consideraba parte de los proyectos, la mayoría los cuales eran para la infraestructura. Las cosas cambiaron en parte porque los organismos de ayuda se dieron cuenta de las flexibilidades en su aplicación. La ayuda en realidad no financiaba los proyectos a los que estaba claramente vinculada, porque con frecuencia el gobierno beneficiario habría realizado el proyecto con sus propios recursos fiscales. Así, lo que el proyecto realmente financiaba era lo que el gobierno hacía con el dinero liberado con el financiamiento del proyecto por el donante. Con el proyecto

de ayuda, el donante no tenía influencia sobre la decisión del gobierno.

Los donantes también vieron que el resultado de sus proyectos dependía en gran parte del contexto político amplio: de cómo el gobierno decidía manejar la economía. Por lo tanto, la fase siguiente de la ayuda se basaba en la política: se daría la ayuda a cambio de medidas del gobierno para cambiar algunas políticas específicas. Esto no tuvo mucho éxito. Confundía la cuestión clave, el hecho de que un gobierno debe ser claramente responsable ante sus propios ciudadanos. Si los donantes dictaban las políticas, no era razonable que los ciudadanos declarasen responsable a su gobierno si las cosas salían mal. Las condiciones también eran fácilmente burladas por los gobiernos receptores: ¡el gobierno de Kenya “vendió” la misma reforma al Banco Mundial cinco veces en 15 años! Los donantes simplemente tenían pocos incentivos para hacer cumplir las condiciones porque el personal estaba sujeto a fuertes presiones para desembolsar los fondos.

NUEVOS MÉTODOS DE AYUDA

Esa condicionalidad política no ha desaparecido completamente, pero durante la última década hubo cambios importantes. Uno de ellos es el giro hacia el “apoyo presupuestario” condicionado a la concreción de políticas en vez de promesas de cambiarlas. Así es como adjudica su flujo de ayuda la Asociación Internacional de Fomento, organismo del Banco Mundial que ayuda a los países más pobres del mundo. El apoyo presupuestario es dinero que el gobierno receptor puede usar con cualquier propósito: simplemente cuenta como una fuente de ingreso para el presupuesto. El apoyo presupuestario presupone que el gobierno y el donante están estrechamente de acuerdo en sus preferencias. Es por esto que se condiciona mejor al criterio de que las políticas ya son satisfactorias.

Un cambio relacionado importante ha sido al de “interés del país” y “participación ciudadana”. El modo de ayuda del Documento sobre Estrategia para Reducción de la Pobreza (PRSP) requiere que el gobierno involucre a sus ciudadanos en algún proceso de participación que ayude a darle forma a un documento (el PRSP) en el que se establezca lo que se propone hacer. Los donantes deciden entonces proveer ayuda tomando como base este documento en vez de negociar políticas específicas. La Corporación Reto del Milenio (MCC) del gobierno de Estados Unidos funciona de una manera similar, en la que el donante evalúa los gastos propuestos teniendo en cuenta los niveles de práctica de gobierno logrados.

Esto se inclina hacia el condicionamiento de la labor del gobierno más que al condicionamiento de políticas. Mientras el condicionamiento de políticas le dice al gobierno cuales son las políticas que debe adoptar, el condicionamiento de la labor del gobierno trata de alentar la responsabilidad del gobierno hacia sus propios ciudadanos. Por ejemplo, podría requerir que el presupuesto sea transparente para que los ciudadanos puedan ver no sólo cómo se gasta el dinero de la ayuda sino también cómo se gasta el dinero recaudado de sus impuestos. Este método podría tener un efecto alentador débil para mejorar el gobierno, pero su propósito principal es seleccionar entre los gobiernos, canalizando la ayuda a aquellos que por cualquier razón ya gobiernan razonablemente.

Aunque el apoyo presupuestario, la MCC y el interés del país son buenos métodos cuando las preferencias del donante y del gobierno coinciden estrechamente, resultan manifiestamente impropios cuando esas preferencias difieren. Por ejemplo, si el donante cree que las prioridades de gastos de un gobierno favorecen a elites reducidas o a trabajadores del sector público en detrimento de la gente común, sería una tontería entregarle dinero a ese gobierno para que lo use como quiera. En la actualidad no hay una estructura satisfactoria para entregar grandes cantidades de ayuda en estas circunstancias difíciles. Típicamente,

las necesidades de los ciudadanos comunes son las más grandes donde las políticas y las prácticas de gobierno son deficientes, de manera que hay una tensión aguda entre lo que hace falta y lo que se puede lograr de manera realista canalizando grandes flujos de ayuda a través del gobierno. Con frecuencia este dilema es más agudo en situaciones que siguen a un conflicto, donde el servicio civil se ha derrumbado dejando en su lugar sistemas de servicio público corruptos e ineficientes.

Una práctica reciente ha sido designar fondos especializados con fines específicos, generalmente salud, y usar el dinero para financiar programas ad hoc sobre estas áreas designadas por los gobiernos receptores. El donante espera hacer cumplir el uso eficaz del dinero con la amenaza de no reanudar el financiamiento si no se logran las metas. Por lo tanto, el cumplimiento se refiere a resultados específicos más que a políticas. Un problema con este método es que los gobiernos receptores más débiles carecen de sistemas fuertes para cumplir con los servicios públicos para lograr los resultados deseados, y las breves inyecciones de dinero no hacen nada para crearlos. Un segundo problema es que los gobiernos, o la práctica de empleados civiles en gobiernos débiles, podrían estar tan acostumbrados a aprovechar las oportunidades a corto plazo a medida que se presentan, que es ineficaz la amenaza de la futura pérdida de fondos. Por lo tanto, el método de fondos especializados podría enfrentar obstáculos similares al del método de apoyo presupuestario, o sea que resulte excelente para ambientes más fuertes pero no para algunos de los que más necesitan.

LLEGAR A LOS MÁS NECESITADOS

El método alternativo que está por probar la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha sido diseñado específicamente para los ambientes más difíciles. Propone usar la ayuda con mecanismos de entrega alternos, extragubernamentales, para financiar servicios clave. Por ejemplo, la ayuda para la educación podría canalizarse por iglesias que ya administran escuelas misioneras exitosas con el propósito de ampliarlas. En cierta medida esto ya se hace con el Programa de Fondos Sociales del Banco Mundial. Sin embargo, los fondos sociales generalmente financian sólo el costo de capital de un proyecto, o sea el costo de construcción de una escuela, pero no los gastos de funcionamiento. Asimismo, suelen ser muy pequeños.

La idea clave aquí es que muchos proveedores no gubernamentales deberían ser elegibles para recibir ayuda de financiamiento, incluso organizaciones no gubernamentales locales e internacionales, compañías sin fines de lucro como el Citizen Development Corps and Crown Agents, y compañías con fines de lucro. Yo he propuesto una versión de este método, llamado Autoridades de Servicio



© AP Images/Lucy Pemoni

Un infante de marina estadounidense ofrece una ración de alimentos a una niña en una escuela en Liloan, Filipinas, que fue usada como albergue temporal de familias tras un deslizamiento de tierra.

Independientes (Independent Service Authorities ISA). Una ISA sería un organismo del gobierno fuera del servicio civil, algo análogo a una autoridad de ingresos independiente. Contrataría a ONG y firmas que proveen servicios pero no proveería servicios directamente. En cambio, vigilaría el cumplimiento. Aunque la ISA sería parte del gobierno, sería participativa, incluso con alguna representación de la sociedad civil y de los donantes. De esta manera, tanto los ciudadanos – incluida la prensa local – como los donantes verían la evaluación del desempeño de los servicios. El gobierno sería por lo tanto más responsable ante los ciudadanos y los donantes podrían canalizar grandes flujos financieros hacia ambientes necesitados con la confianza de que el dinero se use de la manera deseada.

También ha cambiado la tendencia en el sector de prioridades. Hace treinta años se consideraba prioritaria a la infraestructura. En la década pasada la tendencia ha cambiado masivamente hacia los sectores sociales como salud y educación. Y dentro de ellos a los sistemas de entrega primaria: clínicas rurales y escuelas primarias. Esto se debe, en parte a una creencia errónea, de que la infraestructura sería financiada por el sector privado y en parte porque las ONG, dependientes de sus propios esfuerzos de recaudación de fondos, adoptaron un enfoque más emocional que promovió una conciencia social entre los ciudadanos de los países desarrollados. Por lo tanto, los aspectos más fotogénicos del desarrollo, especialmente cualquier cosa relacionada directamente con niños pequeños, vino a tener una prominencia relativamente más grande. Como resultado de estas presiones, inadvertidamente, la ayuda probablemente se concentró menos en una agenda estratégica de crecimiento: hubo más escuelas pero menos plantas de generación de electricidad. A medida que cambia la tendencia, ahora hay un viraje de la salud básica y la educación hacia la agricultura, generalmente en respuesta a la preocupación por el abastecimiento de alimentos.

Aunque el aumento reciente en los precios mundiales de los alimentos aumenta la presión para este cambio, podría resultar más eficaz para satisfacer objetivos humanitarios a corto plazo, que las metas estratégicas a largo plazo.

MÁS ALLÁ DE LO FOTOGÉNICO

Un conjunto final de asuntos se refieren a la coordinación de los donantes. A medida que más países alcanzan el desarrollo, prolifera un número de programas nacionales de ayuda. Incluso dentro de los países hay con frecuencia muchos organismos diferentes que distribuyen ayuda: sólo el gobierno de Estados Unidos tiene 19 organismos distintos que proveen ayuda de alguna manera. Hubo proliferación aún más grande de organizaciones no gubernamentales internacionales que con frecuencia canalizan grandes cantidades de dinero del gobierno así como donaciones privadas, pero con sistemas de responsabilidad muy débiles.

Todos estos donantes diferentes se interesan periódicamente en coordinar o al menos armonizar sus esfuerzos. Los gobiernos receptores son con frecuencia ambivalentes. Objetan la carga de tratar con muchos organismos donantes diferentes pero resisten las soluciones que permitirían que muchos organismos “se unan” contra el gobierno. Parte del problema es que cada uno de los gobiernos donantes es responsable ante sus propios sistemas nacionales de escrutinio público y por lo tanto debe ajustarse a normas diferentes. También se debe en parte a que ningún organismo donante está dispuesto a asumir el liderazgo de manos de otro. Y en parte es también debido a que los gobiernos con frecuencia están genuinamente indecisos acerca de sus propias prioridades, o mantienen sus propias prioridades oscuras porque saben que los donantes no estarán de acuerdo con ellas.

La solución más sensible es probablemente canalizar más ayuda a través de menos organismos multilaterales. Los mejores de estos organismos tienen más competencia que las agencias bilaterales y que las ONG y están más apartados de las presiones políticas. Sin embargo, la tendencia en el financiamiento de ayuda se dirige fuertemente en la dirección opuesta: más programas bilaterales y más ONG. Por lo tanto, la mejor esperanza es que los ciudadanos de los países desarrollados se enteren de las prioridades verdaderas y de esa manera permitan a las ONG y a los organismos gubernamentales ir más allá de lo fotogénico. Esa es la razón por la que escribí *The Bottom Billion* (Los mil millones de abajo). ■

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista o las políticas del gobierno de Estados Unidos.

La gama que cubre la ayuda exterior de Estados Unidos

Steven Radelet

La ayuda exterior estadounidense se presenta en muchas formas, que incluyen el dinero en efectivo, los productos básicos y la pericia técnica, y a través de fuentes e iniciativas públicas, casi públicas y privadas. Steven Radelet es asociado principal en el Centro para el Desarrollo Mundial, donde trabaja en cuestiones relacionadas con la ayuda exterior, la deuda de los países en desarrollo, el crecimiento económico y el comercio entre países ricos y pobres. Fue vicesecretario adjunto en el Departamento de Hacienda de Estados Unidos para África, el Medio Oriente y Asia desde enero del 2000 hasta junio del 2002.

La ayuda exterior estadounidense, tal como la conocemos hoy, remonta sus raíces al Plan Marshall, luego de la Segunda Guerra Mundial, y a la fundación del Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo, hoy parte del Grupo del Banco Mundial. Estos dos esfuerzos fueron fundamentales para reconstruir Europa y establecer los cimientos de la paz, la prosperidad y la libertad luego de la Segunda Guerra Mundial.

Los objetivos y técnicas de los programas de ayuda exterior estadounidense se han ampliado substancialmente desde aquella época. Los programas de hoy sostienen actividades diversas en áreas de importancia vital, entre ellas la agricultura, la salud, la educación, la infraestructura, la prevención y tratamiento del VIH/SIDA, la democracia, la gobernabilidad, los programas de voluntariado y la ayuda humanitaria en las emergencias. En el 2006, el gobierno de Estados Unidos suministró más de 26.000 millones de dólares en ayuda exterior a unos 120 países y territorios de todo el mundo.

La ayuda exterior estadounidense se presenta en muchas formas, inclusive el apoyo en dinero efectivo, en productos básicos como alimentos o fármacos, el alivio de la deuda y la pericia técnica. Pero el gobierno de Estados Unidos es sólo una parte de la historia. El pueblo de Estados Unidos ofrece todavía más a través de entidades caritativas privadas, fundaciones, organizaciones de base religiosa e iniciativas individuales.

Una característica distintiva de la ayuda exterior estadounidense es que apoya no sólo a gobiernos, sino también a agencias no gubernamentales, organizaciones de base religiosa, grupos de defensa de causas, instituciones de investigación y empresas y empresarios privados en pequeña escala. Este amplio esfuerzo refleja la creencia de la mayoría de los estadounidenses en que el progreso social

depende no sólo de los esfuerzos del gobierno o del sector privado, sino también de las iniciativas conjuntas entre el sector público, las empresas privadas, los grupos sin fines de lucro y las iniciativas individuales. En el mundo entero no es insólito encontrar agencias estadounidenses que apoyan organizaciones de investigación económica, grupos basados en la religión que administran escuelas o clínicas, iniciativas de microfinanciamiento que ayudan a los pequeños empresarios, universidades e instituciones de adiestramiento; y organizaciones no gubernamentales involucradas en campañas para fomentar la conciencia ambiental y en los derechos humanos.



Los muchachos de Montecillos, en Honduras, disfrutaron del agua potable que fluye a través de un nuevo sistema construido con ayuda de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

PROGRAMAS DE AYUDA DEL GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS

La mayoría de la gente asocia la ayuda exterior estadounidense primordialmente con la Agencia de



© UNICEF/HQ06-0575/Shehzad Noorani

UNICEF apoya el programa alimentario que ayuda a esta mujer a alimentar a su hijo desnutrido. Están sentados bajo un mosquetero, en un centro administrado por la organización no gubernamental *Action contre la faim* (Acción contra el hambre) en Darfur.

Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Establecida en 1961, la USAID es la mayor y más diversificada agencia de ayuda exterior del gobierno de Estados Unidos. Figuró a la vanguardia de esfuerzos tales como la Revolución Verde, que ayudó a alimentar a millones de personas desarrollando y distribuyendo nuevas variedades de arroz, trigo y otros granos; programas de inmunización; de salud materna; adiestramiento en alfabetización; el desarrollo de la terapia de rehidratación para combatir la diarrea; el microfinanciamiento, y otros numerosos esfuerzos. Hoy, opera una gama completa de actividades de desarrollo en países de todo el mundo.

Si bien la USAID ocupa el centro de los esfuerzos de ayuda exterior estadounidenses, se unen a ella programas de los Departamentos de Estado, Hacienda, Agricultura, Defensa y Salud y Servicios Sociales; los Centros para el Control de Enfermedades; los Cuerpos de Paz; la Corporación del Reto del Milenio (MCC); la Fundación para el Desarrollo Africano; la Fundación Interamericana, y varias otras organizaciones. Además de estos esfuerzos bilaterales, Estados Unidos figura como el mayor contribuyente – o está entre ellos – a organizaciones multilaterales esenciales tales como el Banco Mundial, las Naciones Unidas, el Banco Africano de Desarrollo, el Banco Asiático de Desarrollo, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Fondo Mundial para Combatir el SIDA, la tuberculosis y la malaria.

En particular, cinco programas sirven de ejemplo del alcance de las iniciativas de ayuda exterior del gobierno de

Estados Unidos, más allá de los programas de desarrollo de la USAID: el alivio humanitario, el alivio de la deuda, el Cuerpo de Paz, la Corporación del Reto del Milenio y el Plan Presidencial de Emergencia para el Alivio del SIDA (PEPFAR).

Alivio humanitario:
El pueblo estadounidense alcanza su óptima expresión al ayudar a otros a responder a emergencias y crisis humanitarias. Como la mayoría de la gente de todo el mundo, los estadounidenses sienten una convicción profunda de tender una mano de ayuda a aquellos que la necesitan. Primordialmente a través de la Oficina de Ayuda Exterior Estadounidense en Casos de Desastre (OFDA) Estados Unidos estuvo entre los primeros para

responder a la devastación causada por el huracán Mitch en América Central en 1997. Tropas estadounidenses llegaron rápidamente al escenario de la catástrofe para ofrecer alimentos y suministros de emergencia luego de que un tsunami azotó a Indonesia, Tailandia, Sri Lanka y otros países en diciembre del 2004. De hecho, en cualquier lugar que ocurran terremotos, inundaciones o hambrunas, o cuando surge una crisis de refugiados, el gobierno de Estados Unidos, agencias privadas y organizaciones de base religiosa, todos, de manera regular, se colocan a la vanguardia de la respuesta internacional.

Alivio de la Deuda: Desde fines de los 90, el Departamento de Hacienda de Estados Unidos ha ayudado a liderar el movimiento mundial para aliviar a los países más pobres de las deudas, a menudo incapacitantes. En 1997 ocurrió un importante avance cuando Estados Unidos y otros participantes en el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y otras instituciones multilaterales acordaron la iniciativa a favor de los Países Pobres Fuertemente Endeudados (HIPC). Si bien la iniciativa HIPC logró un alivio substancial de la deuda, no pidió – al menos inicialmente – un alivio total. Esto comenzó a cambiar a principios del 2000, cuando Estados Unidos se convirtió en el primer país en anunciar que condonaría el 100 por ciento de la deuda de los países de ingresos bajos, que calificaran de acuerdo con los términos de la iniciativa.

El Cuerpo de Paz: Tal vez la rúbrica del programa de ayuda exterior estadounidense es el Cuerpo de Paz.

La mayoría de los estadounidenses apoyan el ideal de individuos que trabajan con empeño, se arremangan la camisa e intervienen para ayudar a otros. El Cuerpo de Paz encarna todos esos valores. En los últimos 45 años más de 187.000 estadounidenses han vivido este ideal sirviendo como voluntarios del Cuerpo de Paz en 139 países. Los voluntarios enseñan en escuelas locales, apoyan campañas de concientización del VIH, ayudan en actividades de extensión agrícola, ofrecen asesoría empresarial a los pequeños empresarios y ayudan con otras incontables actividades. Para millones de personas en todo el mundo la primera oportunidad para conocer a un estadounidense la ofrece un encuentro con un voluntario del Cuerpo de Paz. Y, lo que es importante, los voluntarios vuelven a Estados Unidos con una apreciación y comprensión mucho mayor de la gente que vive en el mundo, y gustosamente comparten sus experiencias con otros estadounidenses.

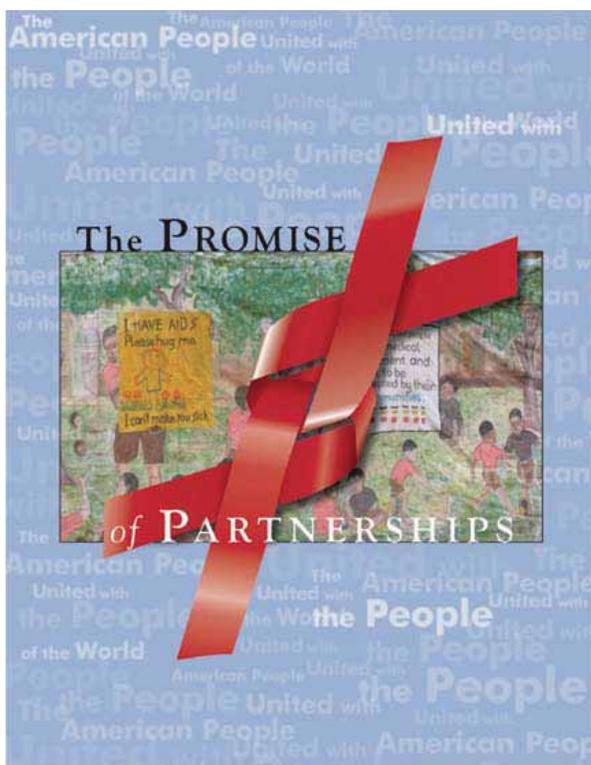
MCC: Uno de los programas más recientes de ayuda exterior del gobierno de Estados Unidos es la Cuenta del Reto del Milenio (MCA). Establecida en el 2004, la MCA se pone en práctica a través de una nueva agencia, la Corporación del Reto del Milenio, que trabaja de modo diferente de la mayoría de los otros programas de ayuda. La MCA se basa en la idea de que la ayuda gubernamental funciona mejor cuando apoya a países bien gobernados que se han comprometido a seguir políticas efectivas para combatir la pobreza y acelerar el desarrollo. En consecuencia, la MCC selecciona países que reciben ayuda basada en su probado compromiso con el buen gobierno, la lucha contra la corrupción, la inversión en servicios de salud y educación y el establecimiento de políticas económicas sensatas. Una vez que los países beneficiarios han sido seleccionados, la MCC sitúa a estos países en el puesto de control, dándoles la flexibilidad y la responsabilidad de identificar sus principales prioridades y designar y poner en acción programas que se acomoden a sus necesidades. Hasta ahora, muchos países se han concentrado en redes viales y otros proyectos de infraestructura, agricultura y desarrollo rural. Los programas

se diseñan para estimular la actividad económica, atraer inversión nueva y crear empleos y, de este modo, acelerar a su vez el ritmo del progreso económico y reducir la pobreza. Hasta hoy, la MCC ha designado a 25 países como elegibles para participar en sus programas principales y ha firmado tratados con otros 14. Ha acordado también programas de

“umbral” con otros 15 países que todavía no han satisfecho las normas de elegibilidad de la MCC, pero están a punto de hacerlo.

PEPFAR: En los últimos años, Estados Unidos se ha convertido en el líder mundial en la lucha contra el VIH/SIDA en el mundo entero, principalmente a través del Plan Presidencial de Emergencia para el Alivio del SIDA (PEPFAR), y mediante sus contribuciones al Fondo Mundial para Combatir el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria. Establecido en 2003, el PEPFAR provee ayuda significativa a 15 países focales, principalmente del África al sur del Sahara, y tiene otros programas en docenas adicionales de países. En sus primeros cuatro años, los programas del PEPFAR han ayudado a prolongar las vidas de más de 1.100.000 personas mediante el tratamiento antirretroviral,

impidió más de 100.000 infecciones infantiles al prevenir el contagio de madre a hijo, y atendió a más de 4 millones de personas afectadas por la epidemia. Ha financiado también actividades de prevención que llegan a unos 60 millones de personas y ofrecen apoyo a más de 18 millones de sesiones de consejo y examen. En unión a estos programas bilaterales, Estados Unidos ha contribuido alrededor del 30 por ciento del financiamiento del Fondo Mundial, que se ha convertido en el contribuyente líder a los programas que combaten la malaria y la tuberculosis, y el segundo proveedor de fondos para los programas contra el VIH en todo el mundo. Desafortunadamente, la epidemia VIH sigue expandiéndose, pero en los últimos años Estados Unidos ha encabezado la carga para tratar de combatir la enfermedad.



Cortesía de PEPFAR



www.PEPFAR.gov

PARTICIPACIÓN DEL SECTOR PRIVADO

Más allá y por encima de estas contribuciones del gobierno de Estados Unidos, los grupos caritativos estadounidenses, las organizaciones de base religiosa y los individuos poseen un largo historial de ofrecer apoyo y ayuda a organizaciones de todo el mundo. Muchos estadounidenses se sienten más cómodos al canalizar su ayuda a través de agencias privadas, fundaciones e iglesias, los Servicios Católicos de Socorro, Visión Mundial, CARE, la Cruz Roja de Estados Unidos, Salvemos a los Niños, Oxfam America y muchas organizaciones similares han trabajado durante decenios para ayudar a los esfuerzos de desarrollo en todo el mundo. Para dar sólo un ejemplo, Rotary Internacional, con apoyo de sus miembros en Estados Unidos y en el mundo, ha encabezado la carga para erradicar la poliomielitis.

El último decenio ha sido testigo de contribuciones significativas de varias fundaciones privadas nuevas e innovadoras. Las fundaciones estadounidenses han combatido la pobreza durante muchos años – en los decenios de 1950 y 1960

las fundaciones Ford y Rockefeller se contaron entre las principales organizaciones de ayuda en el mundo, y hoy siguen ofreciendo apoyo. Pero varias fundaciones nuevas han aparecido en el escenario en años recientes. La mayor, por mucho, es la Fundación Bill y Melinda Gates, que desembolsa cada año más de 1.500 millones de dólares, cantidad superior al monto total de la ayuda exterior provista individualmente por muchos países donantes.

Otras fundaciones nuevas incluyen la William and Flora Hewlett, la Omidyar Network, Google.org, la Fundación Niké y Malaria No More. Estas organizaciones ofrecen a las organizaciones y gobiernos que ya trabajan para resolver algunos de los problemas más apremiantes del desarrollo su propio espíritu empresarial, conocimiento técnico práctico e intenso compromiso.



Un grupo de niños forman cola para recibir alimentos suministrados por CARE en Zimbabue. La estrategia de CARE combina la distribución inmediata de alimentos con semillas, herramientas y adiestramiento para obtener seguridad alimentaria a largo plazo.

Cortesía de Jesse Moore/CARE

ENCARANDO LOS HECHOS

Desde luego que los programas estadounidenses de ayuda exterior no están por encima de la crítica. Muchos comentaristas reconocen que Estados Unidos es el mayor donante individual, pero observan que, como porción del ingreso total, la ayuda estadounidense va a la zaga de la de otros países, incluso después de incluir contribuciones privadas y caritativas. Y los programas del gobierno de Estados Unidos sufren de su porción de demoras burocráticas y altos costos administrativos. Estos temas empiezan a ser atendidos más ampliamente dentro de Estados Unidos, y se han llevado a cabo algunos cambios importantes. Por ejemplo, la ayuda directa del gobierno de

Estados Unidos ha aumentado más del 150 por ciento desde 1997. Se han realizado ya algunos esfuerzos para reducir los costos burocráticos, particularmente mediante la MCC, y hay otras reformas en camino.

Hoy hay, en muchos estadounidenses, un sentido renovado de la necesidad urgente de combatir la pobreza, luchar contra las enfermedades

endémicas y acelerar el desarrollo en las naciones más pobres. El pueblo estadounidense, en muchos niveles, participa en enfrentar estos retos – a través de su gobierno, las fundaciones privadas y los grupos de base religiosa, así como voluntarios – con la esperanza de combatir la pobreza y la enfermedad y crear para todos un mundo más abierto y más próspero. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista o las políticas del gobierno de Estados Unidos.

Nuevo panorama en la ayuda exterior de Estados Unidos

Carol C. Adelman



© AP Images/David Guttenfelder

En un orfanato para refugiados liberianos en Costa de Marfil, el ex campeón mundial boxeo de peso pesado Muhammad Ali saluda a la muchedumbre durante una visita para donar alimentos, sillas de ruedas y medicinas.

El capital privado desempeña un papel cada vez más importante en la ayuda a los pobres del mundo y en el impulso al desarrollo.

Carol Adelman es asociada principal y directora del Centro de Prosperidad Global, del Instituto Hudson, especializada en asuntos de desarrollo internacional y política pública, donaciones privadas para países en desarrollo, ayuda exterior y política de salud mundial.

Aunque las estrellas del rock y los líderes del G8 insistan en que el aumento de la ayuda gubernamental es elemento determinante para ayudar a los pobres del mundo, esa ayuda sigue declinando en importancia para el mundo en vías de desarrollo. Los movimientos de capital y la filantropía privada – el dinero que los inmigrantes remiten a sus países de origen – con que se atienden necesidades tradicionales como la educación, la vivienda y atención de la salud, eclipsan la asistencia oficial de los gobiernos. Además, las novedosas

asociaciones público-privadas, el espectacular crecimiento de las donaciones por Internet y las nuevas tecnologías, ofrecen un nuevo panorama en la ayuda. Los gobiernos deben entender esto y adaptar sus contribuciones como corresponde para ayudar más eficazmente a los pobres.

El *Índice de Filantropía Mundial* de 2007, preparado por el Centro para la Prosperidad Global en el Instituto Hudson, indica que en 2005 (última información completa de que se dispone) los estadounidenses donaron al mundo en desarrollo 95.000 millones de dólares por intermedio del sector privado, contándose entre los donadores fundaciones, corporaciones, organizaciones privadas y voluntarias, colegios y universidades e instituciones religiosas, así como tiempo donado por voluntarios y remesas de dinero. (Ver <http://gpr.hudson.org/files/publications/indexGlobalPhilanthropy2007.pdf>.) Esto es casi tres veces y medio la ayuda oficial de Estados Unidos. Las compañías estadounidenses invirtieron y prestaron otros 69.000 millones de dólares en capital privado. Estas gestiones privadas conformaron casi el 86 por ciento del movimiento económico total estadounidense a los países en desarrollo.



© AP Images/Elaine Thompson

Estos hermanos gemelos de Mercer Island, en el estado de Washington, utilizaron este cartel en su campaña para recaudar dinero para las víctimas del maremoto de diciembre de 2004. Donaron cerca de 6.000 dólares a World Vision.

La magnitud de la participación del sector privado y el éxito documentado de los planteamientos del sector privado, y las novedosas asociaciones público-privadas, muestran que los modelos tradicionales de ayuda exterior necesitan ser replanteados. Los programas como los del Plan Marshall, que dan la ayuda principalmente a través de los gobiernos anfitriones, frecuentemente con costosos asesores y voluminosas infraestructuras administrativas, son anticuados y con frecuencia ineficientes. Estos programas tradicionales de ayuda exterior fueron concebidos para un mundo en el que eran casi inexistentes las inversiones privadas y la filantropía internacional privada en el mundo en desarrollo.

Medir la asistencia internacional estadounidense solamente conforme a la ayuda gubernamental distorsiona por lo tanto la cantidad y la efectividad de la generosidad estadounidense con las naciones pobres. Cuando agregamos nuestras donaciones privadas a la ayuda exterior oficial del gobierno, podemos comprender mejor la verdadera dimensión de la asistencia estadounidense. Cuando examinamos la naturaleza y la sustancia de la ayuda del sector privado, vemos planteamientos que frecuentemente dan mejores resultados – al sacar provecho de los mercados mundiales, al emplear tecnología que conecta a los donantes

privados directamente con la gente necesitada, al reducir el costo de suministrar la ayuda, y al mejorar la calidad de lo que se está suministrando.

EL ENFOQUE ES CUMPLIR CON LA TAREA

Los estudios realizados acerca de estos esfuerzos del sector privado y de otros “modelos nuevos” revelan la expresión práctica de los ideales estadounidenses en cuanto a responsabilidad personal, soluciones localizadas y lógicas y de la participación de la persona como agente de cambio. Los donantes de hoy son impulsados por motivos prácticos y el deseo de ver resultados. Desean resultados mensurables logrados con socios locales; les impacientan los criterios arcanos que se interponen al ayudar a la gente. Las “asociaciones de ciudad natal” de los inmigrantes que juntan su dinero y crean un fondo común para ayudar directamente a sus comunidades de origen tienen un impacto directo y drástico. Escuelas superiores y universidades en todas partes de Estados Unidos ofrecen ayuda en materia de becas, que eclipsan los programas financiados por el gobierno. Las escuelas de administración de empresas enseñan modelos de “filantropía de riesgo”, con la que las organizaciones sin fines de lucro ayudan a la gente en los países en desarrollo a iniciar negocios, crear empleos y obtener ganancias. Las compañías farmacéuticas y los fabricantes de productos médicos proveen todos los años al mundo en desarrollo miles de millones de dólares en programas de capacitación médica y en asistencia en forma de servicios. Nuevas fundaciones e instituciones de beneficencia reexaminan la infraestructura administrativa, la toma de decisiones y la evaluación de los resultados.

El examen de las donaciones del sector privado estadounidense citadas en el *Índice* confirma que los estadounidenses continúan siendo innovadores y prácticos al ayudar a los pobres del mundo con esfuerzos individuales y comunitarios, por medio de organizaciones sin fines de lucro y compañías con fines de ganancias, y con un caleidoscopio de plataformas y relaciones nuevas.

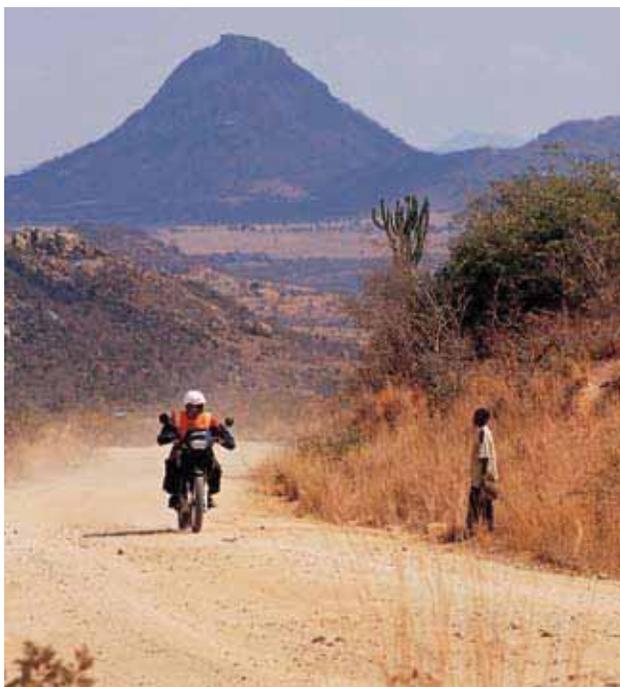
La Fundación de Bill y Melinda Gates ejemplifica el nuevo enfoque. En 2005, la Fundación – la institución filantrópica más grande del mundo – aumentó sus donaciones para la salud mundial, incluyendo más de 436 millones de dólares en subvenciones a través de su programa Grandes Retos en Salud Global (Grand Challenges in Global Health). Esta asociación público-privada sostiene proyectos de investigación con científicos en 33 países para crear tecnologías accesibles al mundo en desarrollo: tecnologías de salud fáciles de transportar, fáciles de utilizar y efectivas. Grandes Retos es una asociación formada por la Fundación Gates y los Institutos Nacionales de la Salud del gobierno de Estados Unidos. Además, el Wellcome Trust británico aportó 27 millones de dólares y los Institutos Canadienses de Investigación de la Salud aportaron

4,5 millones de dólares. El programa Grand Challenges ejemplifica una asociación público-privada internacional ideal: utiliza fondos públicos y privados y reúne el talento y las pericias de cada sector y los aplica a las críticas necesidades globales de desarrollo.

Para alcanzar su meta de "...que todas las personas – no importa dónde vivan – tengan la oportunidad de vivir una vida saludable y productiva", la Fundación Gates ha adoptado el enfoque práctico de ver cumplida la tarea. Allí donde fracasan los esfuerzos gubernamentales basados en "el mismo tipo de ayuda para todos", la fundación reúne a los asociados apropiados y la experiencia específica requerida para resolver un problema dado. Dependiendo del problema, la fundación trabaja con gobiernos, organizaciones sin fines de lucro, empresas comerciales o individuos – lo que sea necesario para ver terminada la tarea. Estos esfuerzos han creado nuevos incentivos para involucrar a las corporaciones y han redefinido los límites público-privados tradicionales, todo para conseguir "el impacto más grande para el mayor número de personas". Ver el sitio de la Fundación Gates

DERRIBAR LAS FRONTERAS

En el transcurso de las dos décadas pasadas han surgido nuevos tipos de relaciones internacionales e institucionales para ayudar a los necesitados del mundo en desarrollo, que derriban las fronteras entre los países donantes y receptores y los límites entre los modelos sin fines de lucro y los



Este motociclista de Riders for Health reparte medicinas para pacientes en el Distrito de Binga, una de las regiones más pobres de Zimbabwe.

empresariales. En el África rural, transportar a los enfermos hasta los centros médicos apropiados puede ser un problema grave. Con los programas de asistencia oficiales se había gastado mucho dinero en comprar vehículos para este propósito, pero faltaban conductores entrenados, y los vehículos o no eran utilizados plenamente o no podían ser utilizados debido a la falta del mantenimiento necesario.

Aparecen Randy Mamola, nacido en California y astro del Gran Premio del motociclismo, y sus colegas Andrea y Barry Coleman. Después de examinar cuidadosamente las necesidades y las circunstancias locales, y trabajando con los funcionarios de salud pública locales y con los gobiernos nacionales, el trío fundó Riders for Health (Motociclistas para la Salud), una organización con sede en el Reino Unido. La organización recaudó donaciones privadas para financiar el entrenamiento de conductores y otros expertos necesarios en Uganda, Gambia y Lesotho. Hoy, Riders for Health es administrada completamente por equipos africanos, y mantiene vehículos de dos y de cuatro ruedas que suministran servicios para el cuidado de la salud a cerca de once millones de personas en toda África.

Un paciente con SIDA del distrito de Makoni en Zimbabwe explica cómo la Uhuru – una motocicleta especial concebida por Riders for Health para todo terreno – hizo que la vida fuera más fácil para él y su familia: "Antes de la Uhuru, llegar al hospital solía ser una pesadilla. Mi familia tenía que ir y alquilar un vehículo para recogerme en mi casa y transportarme al hospital...".

Uhuru permitió también a los equipos médicos suministrar ayuda considerable en tratar enfermedades evitables. Un estudio realizado por Riders for Health y funcionarios de salud pública de Zimbabwe documentó una reducción de veinte por ciento en nuevos casos de malaria en el distrito de Binga, donde estuvo activo Riders. Los distritos vecinos de Binga siguieron padeciendo tasas de infección cada vez mayores.

LA VENTAJA DE LA TECNOLOGÍA

La tecnología aplicada es otro terreno en el que los nuevos planteamientos y asociaciones tienen un efecto profundo en la asistencia al mundo en desarrollo, entre ellos la entrega y uso de remesas de fondos. Los pagos que los inmigrantes envían a sus familias en sus países natales ayudan mucho a sacar de la pobreza a la gente del mundo en desarrollo. Las nuevas tecnologías permiten que más dólares remitidos lleguen a sus destinatarios al reducir los costos de la transferencia, lo que hace que se coloque más dinero en inversiones y que se "usen los bancos con dinero depositado" Así se logra integrar a la gente pobre al sector financiero, con cuentas de ahorro y créditos.

Los sistemas de pagos electrónicos transfronterizos figuran entre el número cada vez mayor de opciones para evitar el costo relativamente alto de las transferencias



© AP Images/Noah Berger

En 2006, aprovechando el deseo de los consumidores de realizar buenas acciones con el dinero que gastan en hacer compras, la tienda Gap donó la mitad de sus ganancias de sus artículos (PRODUCT) RED ® al Fondo Global para combatir el SIDA, la tuberculosis y la malaria.

de fondos. La Reserva Federal de Estados Unidos, por ejemplo, conecta su sistema de transferencia automatizado a su contraparte mexicana conforme a la Asociación para la Prosperidad en Estados Unidos y México. El costo de las transferencias electrónicas de dinero entre Estados Unidos y México ha bajado a US\$ 0,67 por transacción. Los servicios de transferencia de fondos hacen que los remitentes y los destinatarios del dinero dejen de hacer transacciones con dinero en efectivo y realicen sus transferencias de cuenta a cuenta, lo que les permite acumular capital, ganar interés y conseguir préstamos para invertir en negocios.

Los estadounidenses frecuentemente hacen hincapié en la iniciativa, la independencia y la responsabilidad personal como valores básicos. Vemos estos valores en la manera que se aprovecha el Internet para reinventar la filantropía mundial. Los potenciales donantes y beneficiarios se conocen por medio de blogs y sitios de enlaces sociales, donde hay abundancia de contactos directos a precios bajos o gratis y la publicidad es un “virus”, que se propaga rápidamente por la red mundial. Voluntarios virtuales se ocupan de dar a conocer las necesidades y atraer nuevos donantes. Con el uso sin riesgo de las tarjetas de crédito,

los donantes pueden hacer donaciones directamente a sus causas preferidas. Los donantes, los voluntarios potenciales y las organizaciones beneficiarias pueden explorar sitios como change.org; dosomething.org, y firstgiving.com para identificar las causas que merecen sus donaciones y las oportunidades para el voluntariado, o para dar a conocer sus proyectos a donantes potenciales.

UNA ASOCIACIÓN MÁS ÍNTIMA

Estos son solamente algunos ejemplos de cómo la eficiencia del sector privado ayuda a crear prosperidad en el mundo en desarrollo. La ayuda exterior del gobierno debe, en la medida más amplia posible, unirse a los proyectos privados y las instituciones locales, particularmente a la cada vez mayor cantidad de fundaciones comunitarias en el mundo en desarrollo. Estas aumentaron entre 2000 y 2005 en más de 25 por ciento.

Vajiraya Buasari, director de una institución filantrópica local en Tailandia, afirma que su organización puede abordar los problemas con éxito porque “somos una organización no gubernamental, actuamos rápidamente, gastamos con prudencia y somos responsables”.

Al asociarse más directamente con las instituciones locales en el mundo en desarrollo, Estados Unidos y otros gobiernos donantes someten sus esfuerzos a una prueba crucial del mercado. Los proyectos financiados con recursos públicos que atraen fondos y voluntarios privados son más propensos a producir resultados visibles y a ser sostenibles. La ayuda de estas asociaciones puede llegar directamente a la gente, establecer relaciones entre semejantes y crear instituciones duraderas que tengan el mayor potencial para enfrentar el amedrentador reto mundial de la pobreza, la salud, el medio ambiente y los derechos personales. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista o las políticas del gobierno de Estados Unidos.

Transformando la diplomacia — y las vidas



La secretaria de Estado Condoleezza en su alocución sobre “Diplomacia de transformación: frente al desafío del siglo XXI”, que pronunció en la Universidad Georgetown en Washington, D.C.

En un discurso que pronunció en el Colegio de Servicio Diplomático de la Universidad Georgetown en enero de 2006, la secretaria de Estado Condoleezza Rice destacó que las tecnologías modernas “acaban con las distancias que una vez separaban claramente el aquí del allí”. El resultado, dijo, es que los intereses de seguridad, los ideales democráticos y las gestiones para el desarrollo se entremezclan cada vez más. La diplomacia ya no puede consistir, como solían afirmar los historiadores, “en las notas que un funcionario le escribe a otro”, o “en una partida de ajedrez”, como alguna vez dijo el escritor austriaco Karl Krauss.

La secretaria Rice hizo un llamado en favor de una nueva “diplomacia de la transformación”, en la que la ayuda a otros pueblos y naciones desempeñe el papel determinante. Bajo su liderazgo, la meta del nuevo marco estratégico para la ayuda exterior estadounidense es “crear y sostener estados democráticos, bien gobernados, que atiendan las necesidades de sus pueblos, reduzcan la pobreza crónica y se comporten responsablemente en el sistema internacional”.

La alocución de la secretaria provocó la transformación de las instituciones diplomáticas y de ayuda exterior de este país. Las representaciones diplomáticas “localizadas” asignan a los diplomáticos estadounidenses en centros regionales poblados claves, y los ponen en contacto con un mayor número de gente.

Dentro del Departamento de Estado, la nueva Oficina de Reconstrucción y Estabilización coordina las gestiones para ayudar a las sociedades a recuperarse de conflictos o disturbios civiles. Equipos de respuesta rápida asisten a los países en combatir la gripe aviar y otras enfermedades. Agencias fueron consolidadas para mejorar el suministro de la ayuda donde y cuando se la necesita. El administrador de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) desempeña también en el Departamento de Estado el cargo de Director de la Asistencia Exterior de Estados Unidos, encargado de coordinar toda la estrategia de la ayuda exterior estadounidense.

Nuevas y originales iniciativas como la Corporación Reto del Milenio, el Plan de Emergencia del Presidente para el Alivio del SIDA (PEPFAR), y otras iniciativas descritas en este periódico promueven la diplomacia de la transformación mediante la creación de programas de alivio cuidadosamente adaptados y en ayudar a los países a crear las condiciones en que esos programas puedan funcionar.

Naturalmente, el contacto de persona a persona puede ser la diplomacia más transformadora de todas. El “ciudadano como diplomático”, dijo Karen Hughes, subsecretaria de Estado para Diplomacia Pública y Asuntos Públicos, figura entre los recursos diplomáticos más importantes del país.

Las páginas que siguen ofrecen una muestra representativa de los esfuerzos públicos, privados y de asociaciones público-privadas que se realizan para asistir a la gente necesitada, es decir, la diplomacia de transformación en acción, en todo el mundo, cada día.

Heart Fund salva la vida a niños con problemas cardíacos congénitos

Jack West sargento técnico

BASE AÉREA DE MANAS, Kirguistán. Desde su creación en 2003, la Sociedad de Asistencia de la Base Aérea de Manas (MABOS) ha salvado a 76 niños que habían nacido con agujeros en el corazón, a través del Children's Heart Fund (Fondo del Corazón para la Niñez). Desde enero se le ha salvado la vida a 16 de esos niños.

“Es una gran ayuda”, dijo Gula Tolkonbek, madre de Nazik Tolkonbek, de 10 años, que fue paciente en una cirugía cardíaca.

“Antes de la operación gastamos todo nuestro dinero en diversos tratamientos”, agregó. “Pedimos dinero en muchas partes. Esta era nuestra última posibilidad. Gracias”, agregó.

El defecto más común con que nacen los niños se llama Fosa Oval Permeable (FOP). Durante su gestación, los niños tienen un agujero en el séptum, que en el 80 por ciento de los casos se cierra antes del nacimiento.

En las personas con FOP el agujero no se cierra y la sangre fluye directamente del lado derecho del corazón al izquierdo sin llegar nunca a los pulmones para oxigenarse.

La sangre sin oxigenar es bombeada al cuerpo y provoca un estado llamado hipoxia. Debido a que la sangre no está oxigenada las células del cuerpo no reciben el oxígeno que necesitan y la persona adquiere una coloración azul y tiene muy poca energía.

FOP es un defecto de nacimiento, no una enfermedad. Su causa no se conoce aún del todo, pero se sabe que es un problema congénito (de nacimiento) y se cree que en esta región es provocado por la vida prenatal a grandes altitudes.

La mayoría de los pacientes cardíacos asistidos por MABOS son niños cuyas madres vivían a grandes altitudes durante su embarazo.

FOP no es un problema sólo aquí, sino también en lugares de gran altitud en Estados Unidos, como Colorado.

“Aunque es un problema común, no se habla mucho de él en Estados Unidos porque se lo atiende con bastante rapidez”, dice Ryan Lewis, del Grupo Médico Expedicionario 376. “Aquí la gente simplemente no tiene los recursos”.

Los pacientes son llevados a MABOS por James Carney, el enlace del Fondo del Corazón para los Niños con MABOS.

Carney, originario de Montana, vive en Bishkek con su esposa y con su familia.

La instalación donde se hacen las operaciones, el Instituto de Investigaciones de Cirugía Cardíaca y Trasplante de Órganos de Bishkek, notifica a Carney sobre las familias en necesidad. Se verifica la situación para asegurar que la familia verdaderamente tiene necesidad y se notifica al presidente de MABOS.

MABOS paga 560 dólares por operación para reparar el agujero en el corazón y por un dispositivo llamado oxigenador.

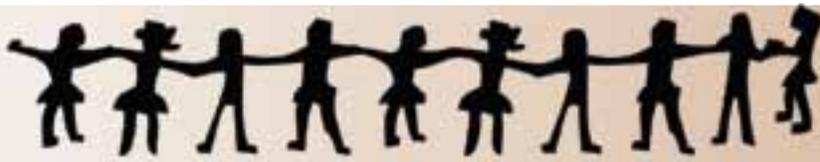
Durante la operación, la sangre se desvía del corazón y pulmones del paciente a máquinas para que los cirujanos puedan trabajar en el agujero. El oxigenador pagado por MABOS se usa como pulmón mecánico.

“El paciente luce mejor inmediatamente después de la operación porque sus células reciben el oxígeno que no recibían antes de la operación”, dice Samudin Esenbekovich Shabyratier del Instituto de Investigaciones.

Desafortunadamente, mientras no se identifique la causa con precisión y se elimine el defecto, siempre se requerirá la ayuda del Fondo del Corazón para la Niñez.

Pero mientras exista la necesidad, MABOS estará allí para hacer su parte. ■

— El sargento Jack West es capellán asistente en la Fuerza Aérea de Estados Unidos. Este artículo apareció originalmente en el sitio web Ala Expedicionaria 376 (AEW) de la Fuerza Aérea, Base Aérea de Manas, Kirguistán. Es de dominio público y no hay restricciones para su reimpresión.



La conexión guatemalteca

(Todas las fotos por cortesía de la Iglesia Metodista Unida de Vale)



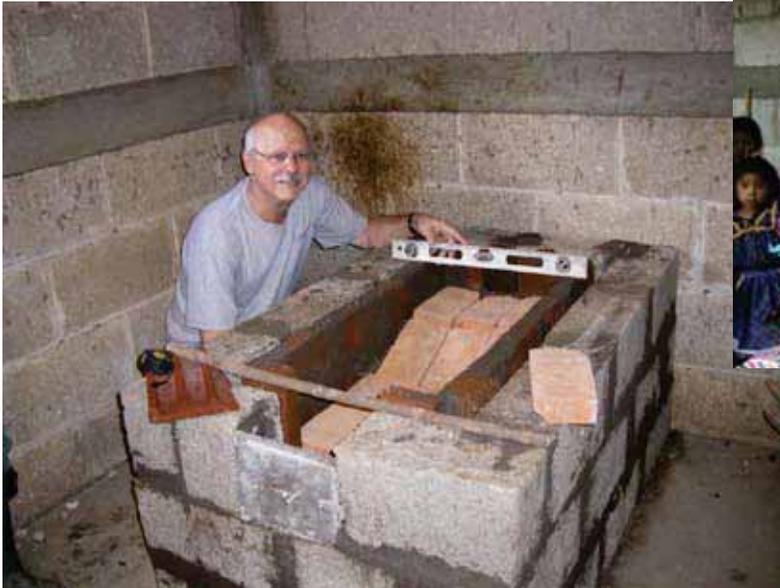
Este grupo de Oakton, Virginia, pasó una semana trabajando en las montañas de Guatemala para ayudar a los aldeanos mayas a mejorar sus vidas.

Los miembros de la Iglesia Metodista Unida de Vale, una congregación pequeña en un suburbio rural de la ciudad de Washington, apoyan programas de ayuda a personas necesitadas, tanto localmente como en el extranjero. Mediante el Highland Support Project (HSP o Proyecto de Apoyo Montañoso), la iglesia de Vale establece relaciones con las mujeres mayas en las montañas y altiplanicies de Guatemala, para alentarlas a que asuman el control de su vida y mejoren sus comunidades. Un grupo de la iglesia viaja cada verano para ayudar a construir casas y cocinas y enseñar habilidades nuevas a los aldeanos de Guatemala. Las cocinas que construyen son particularmente importantes porque reemplazan las antiguas cocinas que carecen de ventilación y las fogatas al aire libre que causan problemas en los ojos y afectan las vías respiratorias superiores, causa principal de muerte entre los niños de la montaña. Las nuevas cocinas, con tres hornillas, también alivian la carga de trabajo de las mujeres y reducen mucho el consumo de leña en un área que sufre de deslizamientos de lodo y de inundaciones debido a la deforestación.

Una voluntaria que celebró su septuagésimo cumpleaños durante el viaje a Guatemala en 2006 y regresó en 2007 resumió así su experiencia: “De ninguna manera es para que el donante se sienta bien. Tenemos que darles lo que desean, no lo que nosotros creemos que necesitan. Tratamos de crear una relación, no solamente se trata de construir una casa”. Otros comentarios de voluntarios aparecen a lo largo del relato.



Reseña fotográfica



Un voluntario construye una cocina que tendrá ventilación para reducir el humo dentro de la casa.



Estas mujeres mayas tejen artículos, algunos de los cuales se venderán en un mercado internacional de artesanías y otros serán usados por sus familias.

“Fue conmovedor ver la excitación y oír las risas de las mujeres mientras decidían dónde instalar su nueva cocina.”



Una vez terminadas, las cocinas simples como estas mejorarán enormemente la vida de las familias mayas.



Antes de la partida del grupo de Vale, las mujeres que habían recibido cocinas les prepararon una comida y les regalaron flores envueltas en telas que ellas habían tejido.

“Supuse que no podríamos hacer una diferencia con tan poca gente... Me equivoqué... ¡¡¡Lo hicimos!!!”



Reseña fotográfica

“Para el acto de recaudación de fondos tenían varias ‘habitaciones’ por las que pagábamos derecho de admisión. En una había ropajes nativos que podíamos probarnos por un dólar; en otra los niños bailaban danzas tradicionales; en otra más se exhibían obras de artesanía de los niños (algunas de las cuales estaban en venta), y en otra había artículos tejidos que podíamos comprar”.



El grupo de Vale organizó actividades para los niños, como hacer avioncitos de papel, una carrera de embolsados, salto a la cuerda y el baile del “limbo”, una danza en la que los bailarines se inclinan hacia atrás y pasan repetidamente debajo de un palo.



En el día final del viaje, los mayas tuvieron una celebración especial que fue también una función de recolección de fondos. Algunos de los voluntarios de Virginia disfrutaron aprendiendo una nueva danza.



“Fue difícil dejar el pueblo por última vez, con todos los niños en torno al autobús haciendo señas de adiós con la mano”.

“Visitamos las aulas, nos pintaron la cara, nos pusimos las ropas mayas, nos sacamos fotos y compramos algunos de los artículos tejidos por las mujeres. Recaudaron varios cientos de dólares y la jornada fue un gran éxito. Eso fue evidente por las sonrisas radiantes: se sentían muy complacidos con sus esfuerzos”.

Estados Unidos lidera fondo público-privado de ayuda a mujeres y niños refugiados

David Anthony Denny



© AP Images/Ben Curtis

Mujeres cantando en un campamento de refugiados en Monrovia, capital de Liberia.

El Departamento de Estado ha establecido un fondo al cual pueden contribuir ciudadanos y empresas y que tiene como fin atender las necesidades más apremiantes de las mujeres y los niños refugiados.

Creado el 20 de junio, el Día Mundial de los Refugiados 2007, el Fondo Internacional para Mujeres y Niños Refugiados es una asociación entre la Oficina de Población, Refugiados y Migración (PRM) del Departamento de Estado y el sector privado. El Fondo se propone dar asistencia de primera necesidad a las mujeres y los niños refugiados, que son la mayoría de los refugiados que huyen de la violencia y los disturbios civiles.

El gobierno de Estados Unidos tiene sus propios fondos para ayudar a los refugiados. Ha asignado 500 millones de dólares anuales para ayudar a los refugiados a sobrevivir y un promedio de 300 millones de dólares anuales para ayudar en su reasentamiento en Estados Unidos, pero estos fondos se dedican a atender las necesidades inmediatas de supervivencia de los refugiados y, con frecuencia, en la competencia por repartir recursos limitados, se pasan por alto las necesidades de largo plazo. Los fondos del gobierno estadounidense se asignan especialmente para los primeros decisivos 90 días que siguen a las crisis que provocan refugiados. Es en esos momentos que las necesidades básicas para la supervivencia (albergue,

alimentos y agua) son vitales y cuando, a menudo, la situación local es caótica. Sin embargo, la mayoría de las crisis duran más de 90 días.

La secretaria adjunta Ellen Sauerbrey, que dirige la Oficina PRM del Departamento de Estado, que diseñó el fondo de donaciones privadas, dijo: “Los refugiados han sido forzados fuera de sus países, han perdido hogares y familiares queridos; no tienen que perder también su futuro y el de sus hijos”. La educación será un componente clave de las actividades del fondo, agregó.

Dada la inquietud pública y los disturbios populares, muchos refugiados son analfabetos y sus hijos tampoco pueden asistir a la escuela. Este fondo apoyará proyectos relacionados con la educación fundamental e instrucción práctica.

FORMA SEGURA Y EFICIENTE DE SER GENEROSO

El fondo ofrece a los individuos, las sociedades anónimas y las fundaciones una forma segura, fácil y eficiente de donar dinero. El Departamento de Estado sabe cuáles son las necesidades de los refugiados y en qué partes del mundo, y conoce especialmente los vacíos que existen en el suministro de ayuda esencial. El Departamento también tiene amplia experiencia en ayuda humanitaria y los medios para vigilar y evaluar un proyecto de asistencia. Los fondos que se recogen van a los socios ejecutores habituales de la PRM, como Save the Children, World Vision y otras organizaciones de ayuda prestigiosas que ya están en el terreno. Los funcionarios de la PRM piensan hacer entregas suplementarias a otros acuerdos existentes con fondos nuevos privados, lo que eliminaría costos administrativos adicionales.

El nuevo fondo se propone abordar la situación apremiante de los refugiados después de los primeros 90 días. Por ejemplo, asegurar la asistencia de los niños en la escuela, la seguridad de las mujeres en cuanto al peligro de mayor violencia y su adiestramiento que les ayude a cuidar de sus familias y luego puedan ayudar al sostenimiento de éstas, una vez pasada la crisis. Con frecuencia los refugiados pasan años en campamentos fuera de su patria, antes de poder regresar.

Hay ejemplos de esfuerzos pasados en este campo. El Comité de Rescate Internacional, en asociación con el Departamento de Estado, organizó la formación pedagógica de maestros para los refugiados liberianos durante el tiempo que permanecieron en los campamentos en Guinea y Sierra Leona. Ahora, después de 14 años de conflicto civil, los refugiados están regresando a su patria. Entre los primeros en regresar están los maestros capacitados por el Comité de Rescate, cuya labor será ayudar a construir un futuro prometedor para los niños liberianos.

PRIORIDADES DEL FONDO

El nuevo fondo tiene tres prioridades con respecto a las mujeres y niños refugiados.

- Protección:** Las mujeres y las niñas a menudo corren el riesgo de ser violadas o capturadas para someterlas a la esclavitud. Por ejemplo, con frecuencia las mujeres refugiadas en Darfur son violadas cuando están fuera de los campamentos buscando leña.
- Educación:** Cuando a los niños refugiados se les enseña a leer, escribir y aritmética se crea una generación de gente alfabetizada, capacitada para guiar las actividades de recuperación y reconstrucción en sus países. Mientras tanto, la educación hace a los niños menos vulnerables a los combatientes, que con frecuencia buscan reclutarlos como soldados, y a las niñas menos vulnerables frente a los que buscan violarlas y explotarlas.
- Conocimientos útiles:** Las madres alfabetizadas tienen la capacidad de continuar la educación de sus hijos cuando no están en la escuela y de aprender métodos mejores para atender la salud, higiene y nutrición de sus familias. Las viudas y las madres solteras, especialmente, necesitan conocimientos útiles para trabajar y sostener a sus familias. La educación de las madres permite que toda su familia tenga un futuro esperanzado. ■

— *David Anthony Denny es redactor del Departamento de Estado. Este artículo se publicó originalmente en usinfo.state.gov.*

Filtro para eliminar el arsénico del agua es una esperanza para millones

Jeffrey Thomas



Cortésia de Evan Cantwell, Universidad George Mason

El doctor Abul Hussam (izquierda) y un estudiante graduado demuestran el filtro SONO en la Universidad George Mason.

El ganador de un prestigioso premio de ingeniería quiere asegurarse de que las comunidades pobres de todo el mundo se beneficien con un invento suyo que remueve el arsénico y otras impurezas del agua extraída de pozos entubados.

Abul Hussam, profesor de química en la Universidad George Mason, en Virginia, dedicó la mayor parte del millón de dólares que recibió en 2007, como ganador del premio Grainger Challenge para hacer llegar su económico sistema de filtración de agua a los pobres en naciones como Bangladesh, su país de origen, donde entre 77 y 95 millones de personas beben agua contaminada con arsénico. El resto del dinero del premio lo donó a la universidad y reservó una parte para hacer más investigación.

La contaminación con arsénico es un problema grave en los pozos entubados de Bangladesh, del oriente de India, de Nepal y de otros países. El arsénico es venenoso y aun en bajas concentraciones puede causar enfermedades epidérmicas, problemas neurológicos, cáncer, fallas orgánicas, la pérdida de brazos y piernas, y la muerte.

Hussam comenzó a trabajar profesionalmente en el problema del arsénico cuando su hermano, que ejerce la medicina en Kushtia, Bangladesh, le pidió que diseñara una técnica para medir los contenidos de arsénico en forma precisa. Como parte de su investigación en la Universidad George Mason, Hussam ideó un analizador electroquímico para crear un protocolo de medida. “La primera muestra que medimos fue tomada en el pozo

entubado en mi casa y encontramos entre 160 y 190 partes de arsénico por mil millones [pmm] (50 partes es el límite). Decidimos idear un filtro para el agua”, explicó.

Hussam descubrió que todo el vecindario en el que creció y el 60 por ciento de los 400.000 residentes de Kushtia tomaban agua contaminada por arsénico. Aunque ni él ni sus hermanos llegaron a tener síntomas de envenenamiento por arsénico, otros en la comunidad sí los tenían.

El filtro de Hussam es sencillo, económico y está hecho con materiales fácilmente disponibles.

El premio Grainger Challenge fue establecido por la Academia Nacional de Ingeniería (NAE por sus siglas en inglés) con apoyo de la Fundación Grainger. La NAE invitó a la comunidad de ingenieros estadounidenses a idear un sistema de tratamiento del agua que disminuyera significativamente el contenido de arsénico en el agua freática de los pozos entubados en los países en desarrollo. La invitación estipulaba que el sistema ganador debía ser de bajo costo, técnicamente sólido, confiable y sostenible; socialmente aceptable y de precio razonable; de posible fabricación y mantenimiento en los países en desarrollo y que no podía perjudicar otras características de calidad del agua o crear peligro en la eliminación de desechos tóxicos.

El filtro SONO, nombre que le da Hussam, fue uno de los 75 sistemas presentados. Lo probaron en un laboratorio de la Oficina de Protección Ambiental de Estados Unidos y fue analizado por cada uno de los 100 miembros del comité de selección del premio, según dijo el presidente del comité, Charles O'Melia, de la Universidad Johns Hopkins en Maryland, quien calificó de “innovador” el invento de Hussam.

El filtro SONO funciona sin electricidad y se hace con tres cubos o baldes apilados. El balde superior se llena con arena gruesa de río y una base férrea compuesta, que es el componente activo para eliminar el arsénico. El balde del centro contiene arena gruesa de río y carbón de leña para eliminar las impurezas orgánicas. El balde de la base tiene arena fina de río y pedazos de ladrillo para eliminar las partículas menudas y estabilizar el caudal de agua. El filtro SONO se fabrica en Bangladesh con materia prima local a un costo de entre 35 y 40 dólares; produce 20 litros de agua limpia por hora, requiere poco mantenimiento y su duración es de cinco años mínimo. Además es “verde”, ya que no produce ningún desecho peligroso.

Hussam dice que ha distribuido 32.500 filtros en Bangladesh, cifra que incluye más de 1.000 escuelas. “Estamos comenzando a ver el efecto de beber agua limpia en los pacientes que se curan de melanosos y queratosis (enfermedades epidérmicas) y la mayoría de la gente se siente mejor”, explica. La gente también está más consciente de la importancia del agua limpia, del agua potable.

“Tenemos planes para distribuir el filtro en India y Nepal”, dice Hussam.

La labor de Hussam con respecto a la contaminación por arsénico y su colaboración con otras personas y entidades para crear un laboratorio de investigación ambiental en Bangladesh son un ejemplo de la sinergia que puede existir entre las instituciones estadounidenses y las de otros países, como resultado de la educación de un solo individuo.

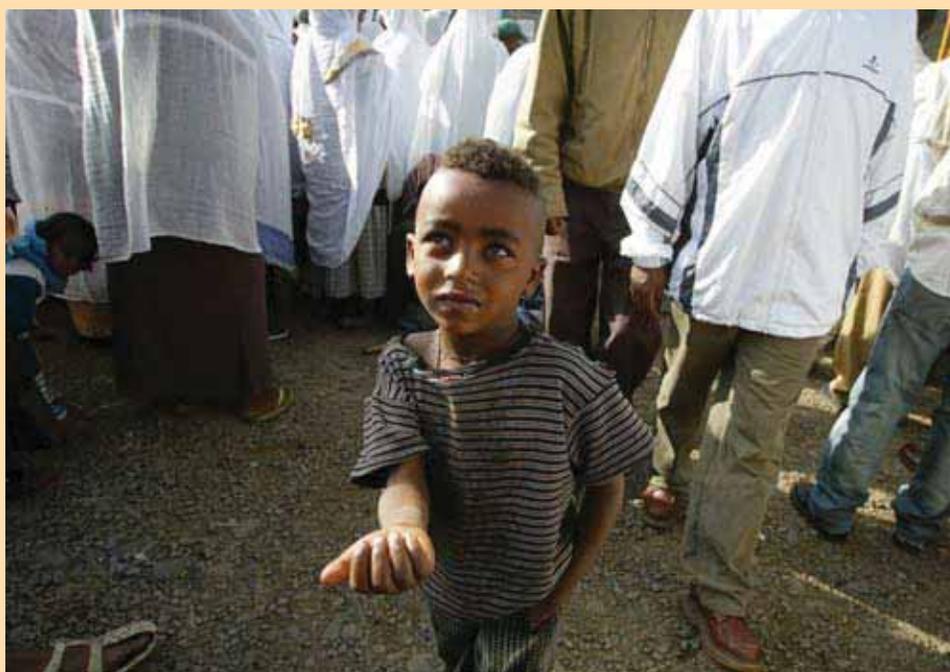
Hussam llegó a Estados Unidos como estudiante ya graduado en 1978, entró a formar parte de la Facultad de Química de la Universidad George Mason luego de completar su doctorado en la Universidad de Pittsburg en Pensilvania y realizar su investigación de postgrado en la Universidad de Minnesota. “Desde 1983 he estado en comunicación con mi hermano médico, quien trataba de establecer un laboratorio de diagnóstico clínico en mi pueblo, Kushtia. Yo también estaba ayudando a mis profesores de la Universidad de Dhaka a establecer un laboratorio electroquímico y dictaba conferencias en diferentes instituciones”, comentó.

“La experiencia en Estados Unidos fue de un valor inmenso”, continuó. Hussam adquirió la ciudadanía estadounidense en 1978. “Debo decir que he tenido colegas excelentes aquí y en el exterior dispuestos a escuchar y ayudar”. ■

— Jeffrey Thomas es redactor de la Oficina de Programas de Información Internacional. Originalmente este artículo se publicó en usinfo.state.gov

La diáspora etíope apoya a los servicios de salud en su país natal

Jim Fisher-Thompson



© AP Images/Karel Prinsloo

A través de la EHSF, miembros de la diáspora etíope en los Estados Unidos tratan de ayudar a los pobres en ese país, como este niño que mendiga dinero en Addis Abeba.

Actualmente la ayuda exterior de Estados Unidos asciende a más de 26.000 millones de dólares al año, aunque las donaciones filantrópicas de organizaciones no gubernamentales como la Ethiopian Health Support Foundation (EHSF) (Fundación para Apoyo a la Salud en Etiopía) también contribuyen de manera clara a la atención de las necesidades humanitarias y de desarrollo de los países más pobres.

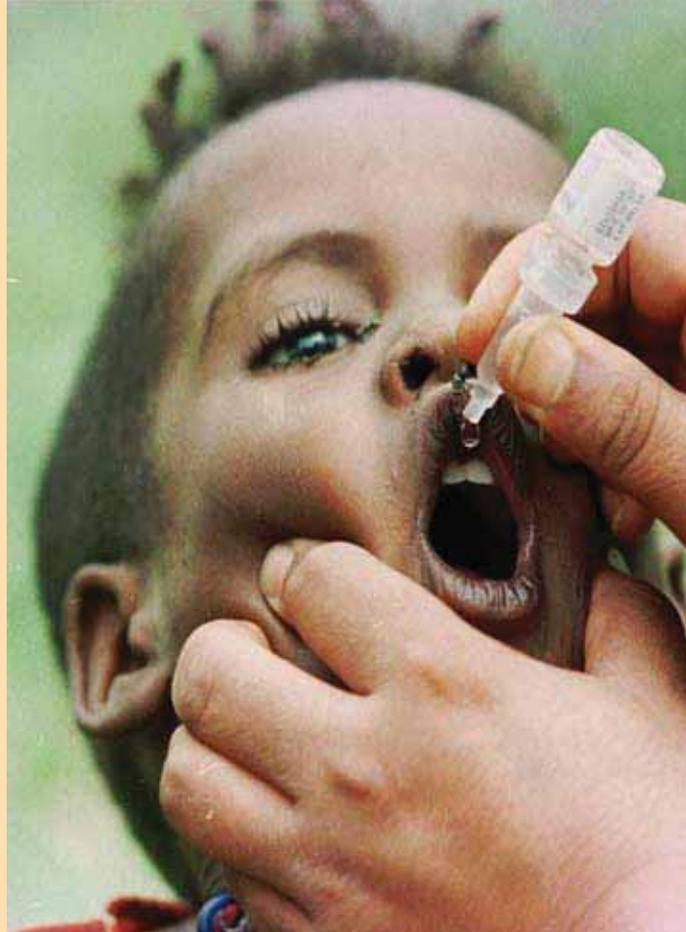
La fundación, establecida y regentada por miembros de la diáspora etíope en Estados Unidos, contribuyó al establecimiento de la Clínica Saint Yared en la ciudad de Addis Abeba en 2006, y proyecta construir un hospital general de 100 a 200 camas en el futuro próximo.

Las actividades de la fundación y las dificultades que plantea la prestación de servicios médicos en

Etiopía fueron el tema de una conferencia pronunciada en esa entidad por el ex embajador de Estados Unidos en Etiopía, David Shinn el 19 de mayo de 2007 en Kansas City, Missouri.

Shinn afirmó que, “pese a toda su belleza y su esforzado pueblo, Etiopía es uno de los países más pobres del mundo”. Añadió que ese país cuenta apenas con cerca de tres médicos por cada 100.000 personas y que la esperanza de vida al nacer es de 49 años para el hombre y 51 para la mujer.

El casi inexistente sistema de atención de salud de Etiopía está agobiado por un índice de natalidad de 2,3 por ciento al año, que supone un aumento de dos millones de personas al año, afirmó Shinn, actualmente profesor adjunto de la Escuela Elliot de Asuntos Internacionales de la Universidad George Washington.



© AP Images

Un niño etíope recibe la vacuna oral contra el polio cerca de Butajira, al sur de la capital Addis Abeba.

La Clínica Saint Yared de Addis Ababa es popular, según Shinn, por su activo programa de médicos y enfermeros visitantes, entre los que figura un equipo de Missouri, que presta servicios de atención de salud en la clínica y entrena al alumnado de la escuela de enfermería. La clínica presta, además, servicios de salud completos, a título voluntario, en un orfanato que acoge a 200 niños.

Actualmente, informó Shinn, la EHSF busca apoyo financiero para mantener la clínica en funcionamiento, construir el hospital general planeado y pagar los costos de envío de las donaciones de equipo médico a Etiopía.

Añadió que, como objetivo a largo plazo, la fundación está ayudando a elaborar el Plan de Mantenimiento de la Salud de Saint Yared, que se espera que sea decisivo para revolucionar el sistema de atención de salud en Etiopía.

Al igual que otras muchas ONG filantrópicas de EE.UU., la EHSF no cuenta con una plantilla remunerada. Todo su personal es voluntario y cada dólar donado va directamente a financiar servicios de salud en Etiopía. ■

— Jim Fisher-Thompson es redactor de la Oficina de Programas de Información Internacional. Este artículo se publicó originalmente en usinfo.state.gov.

Niños panameños se benefician con la visita del buque hospital de Estados Unidos

David Shelby



© AP Images/Ariana Cubillos

Un doctor conduce hacia una sala de recuperación a una paciente que acaba de ser operada a bordo del buque hospital *Comfort* de la Marina de los EE.UU., en un puerto de Haití. El hospital flotante proporciona vacunas, exámenes de la vista, tratamiento dental y operaciones quirúrgicas gratuitas a la población local.

Colón, Panamá — Yukeicha Newell sabía exactamente qué quería hacer cuando terminara sus estudios. Su sueño era abrir un salón de belleza. Pero durante dos años esta niña panameña de 15 años se había sentido todo, menos bella debido a un enorme quiste que le apareció en el cuello, que era motivo permanente de vergüenza y de burlas.

La madre de Yukeicha la llevó a varios médicos locales, pero ninguno disponía de los medios necesarios para extirpar el quiste. Además, temían que la delicada operación pudiera dañar permanentemente la voz de la niña.

Cuando uno de los médicos que atendían a Yukeicha se enteró que el buque hospital de Estados Unidos *Comfort* tenía prevista una escala en el puerto de Colón, en Panamá, le recomendó a la niña que visitara a los cirujanos del buque para ver si ellos podían hacer algo por ella. Una breve estancia en el quirófano del buque le cambió el aspecto físico a Yukeicha y le dio la oportunidad de tener una vida más normal.

El *Comfort* llevó a bordo a más de 500 profesionales médicos, en una gira de cuatro meses por 12 países de América Latina y el Caribe, con la misión de prestar servicios de atención básica de salud, realizar operaciones quirúrgicas menores, rehabilitaciones



En un puerto de Nicaragua, un residente local (a la derecha) recibe un par de gafas a bordo del buque hospital *Comfort* de la Marina de los EE.UU.

© AP Images/Luis Romero

clínicas, reparar equipos médicos y dar formación médica a los trabajadores locales del sector de atención a la salud.

De los miles de exámenes físicos y dentales efectuados por el personal del buque en Colón, un puñado resultaron ser casos que, de no haberse detectado a tiempo, habrían puesto en peligro la vida de los pacientes y, como dijo el comandante del cuerpo médico del buque, Bruce Boynton, incluso un absceso en un diente puede causar la muerte si no se lo trata. Otros muchos exámenes sirvieron sólo para aliviar ligeros dolores y achaques. No obstante, algunos remedios proporcionados por el *Comfort* cambiaron radicalmente la vida de muchas personas.

Diane Speranza, una de las enfermeras voluntarias a bordo del buque, miembro de la organización no gubernamental Project Hope, se encarga de la selección de pacientes en las clínicas comunitarias establecidas por el personal del buque en cada puerto al que arriban. En una entrevista relató el caso de una mujer que llegó a la clínica de Colón con un enorme quiste sebáceo sobre un ojo. Normalmente, un caso como ése se habría remitido al quirófano del buque para una operación, pero para entonces, el programa del quirófano ya estaba cubierto.

No obstante, un cirujano voluntario de la clínica no estaba dispuesto a dejar marchar a la mujer sin prestarle ayuda. Armado de un par de guantes estériles y un bisturí, colocó unos pañales desechables a modo de enguatado alrededor del punto de incisión y extirpó el quiste.

Speranza dijo que, cuando después de la operación, el equipo médico dio un espejo a la mujer, ésta estaba sorprendida de su aspecto sin la enorme protuberancia sobre el ojo. “Se sentía tan feliz... Esta operación va a tener un efecto duradero en su vida”, afirmó Speranza. “Cambia su aspecto, Le hace sentirse más segura de sí misma”.

Añadió que la iniciativa del cirujano demuestra que no hace falta disponer de quirófanos costosos para cambiar vidas. “Querer es poder”, dijo.

Mark Andrews, del Cuerpo de Sanidad de la Marina, trabaja como oculista en las clínicas comunitarias del *Comfort*. Nos habla de un joven que llegó a la clínica con un caso

grave de cataratas que le había dejado totalmente ciego de un ojo y sólo le permitía distinguir una claridad borrosa con el otro. Después de una operación a bordo del buque, el joven recuperó la vista y pudo reanudar una vida enteramente normal.

Aunque la transformación de la vida de ese joven fue espectacular, a Andrews también le llena de satisfacción el hecho de poder influir en menor grado en la vida de otros. Durante los cinco días que permanecieron en Colón, Andrews y su grupo proporcionaron gafas a centenares de niños. Asegura que para él es una gran satisfacción saber que estas gafas permitirán a los niños leer libros y lo que se escriba en las pizarras en la escuela durante los próximos 10 años.

Él dijo que la sonrisa de los niños cuando ven claramente por primera vez el rostro de sus padres hace que su trabajo valga la pena.

“Esas expresiones son la mejor satisfacción en mi trabajo”, aseguró. “Recibo diez veces más de lo que doy”.

Después de atravesar el Canal de Panamá, el *Comfort* se dirige a Nicaragua, donde se repite el ejercicio. Andrews, Speranza y el resto del personal médico del buque esperan ilusionados ver cuántas vidas más pueden mejorar con una simple operación o un par de gafas. ■

— David Shelby es director de Democracia y asuntos mundiales, de la Oficina de Programas de Información Internacional. Este artículo se publicó originalmente en usinfo.state.gov.

El Cuerpo de Paz se adapta a un mundo cambiante

Lauren Monsen



Cortesía del Cuerpo de Paz

Eduardo Gonzales, voluntario del Cuerpo de Paz, aparece con varios niños en Panamá, donde ayudó a establecer un jardín escuela para proveer alimentos a los niños y una fuente para recaudar fondos.

Desde que el presidente John F. Kennedy lo fundó, en 1961, el Cuerpo de Paz de Estados Unidos ha enviado voluntarios a las naciones en desarrollo no sólo para ayudar con servicios esenciales, sino también para promover una mejor comprensión entre los estadounidenses y los pueblos de otras culturas.

Kennedy esperaba que el Cuerpo de Paz impulsara la causa de la paz y la amistad mundial, dijo Ronald Tschetter, actual director de la agencia. Hoy, el Cuerpo de Paz se ha adaptado a un mundo cambiante siendo fiel a su misión, dijo recientemente a los reporteros en Nueva York, en ocasión del 46° aniversario del Cuerpo.

Desde el comienzo, los voluntarios del Cuerpo de Paz han vivido y trabajado junto a los ciudadanos de los países anfitriones, enseñando destrezas capaces de proveer sustento, respetando la cultura local. El Cuerpo de Paz ha prestado servicios en 139 países con proyectos para atender “las necesidades del país anfitrión”, señaló Tschetter.

El programa principal del Cuerpo de Paz se refiere a la educación, que incluye la enseñanza del inglés, seguido por programas de salud como la inmunización

y la educación en cuestiones de salud. “La mayor área individual de nuestra labor en el campo de la salud es la prevención del VIH/SIDA, primordialmente en África”, dijo. Hay también programas para apoyar el desarrollo de las pequeñas empresas, proteger el medio ambiente, promover adelantos en la agricultura y asesorar a los jóvenes.

La edad media de un voluntario del Cuerpo de Paz es de 27 años, indicó Tschetter, “aunque ahora mismo la voluntaria de mayor edad es una mujer de 81 años que presta servicios en Tailandia”. Sólo hay dos requisitos para tener derecho a unirse al Cuerpo de Paz: el candidato debe tener 18 años como mínimo y ser ciudadano de Estados Unidos.

Agregó que la agencia trata de atraer a más personas de la generación que nació entre 1946 y 1964. Los voluntarios que ya han llegado a los 50 años pueden tener 30 años de experiencia profesional y pueden aportar una cantidad tremenda de pericia y destreza a los países donde prestan servicio, explicó.

A los voluntarios se les proporciona un lugar donde vivir en el país anfitrión y una mensualidad para que se



Mercedes Anderson, de 80 años de edad, voluntaria del Cuerpo de Paz, juega con algunos niños en un centro para niños discapacitados en Cochabamba, Bolivia.

© AP Images/Pablo Anelli

mantengan, además de un pequeño estipendio cuando regresan de su asignación de dos años de duración. Mientras están en el Cuerpo de Paz, se les provee transporte y atención médica.

Aunque no te enriquezca en sentido monetario, el servicio en el Cuerpo de Paz es profundamente gratificante, señaló Tschetter. A menudo, los voluntarios califican su servicio como un acontecimiento capaz de cambiar su vida.

“Enseñan destrezas a nivel popular, comparten los valores estadounidenses con personas de todo el mundo y, puesto que viven entre la gente a la que sirven, se convierten en parte de la infraestructura local”, dijo.

Muchos voluntarios prorrogan sus asignaciones por un tercer año, y en ocasiones vuelven al Cuerpo de Paz luego de decenios de ausencia, indicó.

Los voluntarios informan con frecuencia que en las comunidades donde viven se sienten totalmente en su casa y seguros, añadió. “Una joven que prestaba servicios en un país predominantemente musulmán dijo que si dejase un par de meses su apartamento en California nadie la echaría de menos, pero si se fuera de su aldea adoptiva un par de horas, la gente llamaría a su puerta preguntando si se encontraba bien”, recordó Tschetter.

Tschetter le dijo a un reportero de Camerún que hay ahora en ese país alrededor de 140 voluntarios. En Camerún los programas ambientales del Cuerpo de Paz son importantes debido a la deforestación y la falta de agua potable limpia, explicó. “Estos programas han transformado las aldeas locales”.

Agregó que el Cuerpo de Paz está cambiando las cosas en otras partes de África, y citó una activa campaña de salud en Botswana que ayuda a ese país a lograr “un buen progreso en la lucha contra el VIH/SIDA”.

La agencia se ha adaptado a un mundo que cambia con rapidez, indicó. “El cambio más importante es el cambio tecnológico. Su impacto se percibe incluso en pequeñas aldeas de la India y África. Hoy, casi todos nuestros voluntarios tienen teléfonos celulares para facilitar su trabajo y mantenerse en contacto con sus familias”.

Pero tales cambios no alteran la misión fundamental del Cuerpo de Paz “y, según alcanzo a divisar, la necesidad de lo que hacemos en las aldeas a nivel popular siempre tendrá futuro”, afirmó.

Ucrania es ahora anfitriona del mayor contingente de voluntarios, entre 375 y 400, “pero probablemente lo reducirémos a medida que continúa el desarrollo”, dijo Tschetter.

El Cuerpo de Paz tuvo que abandonar Etiopía por la inestabilidad política, pero “recientemente fue invitado a regresar y volveremos en el 2007”, indicó. “Estableceremos allí un programa dedicado exclusivamente al VIH/SIDA y, finalmente podremos extenderlo a otras áreas. Estamos muy interesados en servir otra vez al pueblo de Etiopía”.

Los estadounidenses comprenden cada vez más la necesidad de una mayor participación con el mundo exterior, dijo Tschetter, y el Cuerpo de Paz ha venido atrayendo más y más voluntarios. Luego de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001 contra Nueva York y Washington, “nuestras solicitudes de ingreso se han disparado, y siguen”, dijo.

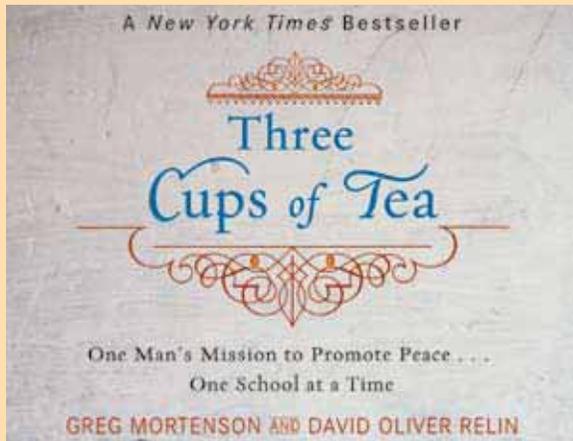
Tschetter recalcó que el Cuerpo de Paz se hace presente sólo en los países que lo invitan, y que la agencia no es parte del servicio que atiende la política exterior de Estados Unidos.

“No dependemos del Departamento de Estado de Estados Unidos; dependemos directamente de la Casa Blanca”, explicó. “Para nosotros es importante mostrar en los países donde prestamos servicios el verdadero rostro de Estados Unidos de América”. ■

— Lauren Monsen es redactora de la Oficina de Programas de Información Internacional. Este artículo apareció originalmente en usinfo.state.gov.

Montañista de Estados Unidos construye escuelas en Pakistán y Afganistán

Afzal Khan



Cortesía de Greg Mortenson

El éxito de librería *Three Cups of Tea* relata cómo trabajó Greg Mortenson con los líderes locales para construir la primera escuela en la aldea pakistani de Korphe. Su Instituto del Asia Central ha construido docenas de escuelas en Pakistán y en Afganistán.

Un alpinista de Estados Unidos, a quien los aldeanos de las montañas Karacorum, en Pakistán, salvaron la vida durante un intento fallido de escalar el pico que, por su altura, es el segundo en todo el mundo, ahora construye escuelas en el norte de Pakistán y el nordeste de Afganistán para corresponder a la bondad que recibió.

En 1993 Greg Mortenson vagaba hambriento y extraviado por el glaciar Baltoro, luego de fracasar en su intento de alcanzar la cima del monte Godwin-Austen o K2, de 8.611 metros de altura, la segunda montaña más elevada de la tierra.

Lo encontraron los pobladores de la aldea de Korphe y lo cuidaron para que volviera a la vida. Durante la expedición a la cumbre, el equipo de doce alpinistas perdió cinco miembros durante el descenso. Dos llegaron a la cumbre, pero Mortenson tuvo que regresar estando a 600 metros de la cima. Debido a su fuerte pendiente, el monte Godwin-Austen es más difícil de subir que el monte Everest, el más alto del mundo.

Mientras se recuperaba en Korphe, Mortenson notó que la aldea carecía de escuela y que los niños escribían sus lecciones con ramitas en la arena de la serranía. El maestro dividía su tiempo entre Korphe y una aldea vecina, porque los residentes de esta población

no podían permitirse pagar su salario, equivalente a un dólar diario.

Luego de recobrar su salud, Mortenson la dijo al jefe de la aldea que volvería a Korphe algún día, y que construiría una escuela para los niños. Cumplió su promesa en 1996, y ha seguido construyendo 54 escuelas más en el norte de Pakistán y el nordeste de Afganistán, que emplean a 527 maestros y cuentan con más 22.000 alumnos.

Después del masivo terremoto que golpeó la región de Cachemira en octubre de 2005, Mortenson ha ayudado a construir más de 30 escuelas instaladas en carpas. Las 55 escuelas que Mortenson había construido anteriormente fueron afectadas por el terremoto.

La historia de Mortenson y el alpinismo, su roce con la muerte y su filantropía educativa se relatan en su libro *Three Cups of Tea* (Tres tazas de té), que se ha convertido en un éxito de librería en Estados Unidos.

Mortenson es un ex enfermero militar estadounidense que prestó servicios en Alemania, y es hijo de misioneros cristianos que trabajaron en Tanzania. La primera contribución para la escuela de Korphe, 100 dólares, provino del ex periodista de televisión Tom Brokaw, que, como Mortenson, asistió a la Universidad de Dakota del Sur y jugó allí al fútbol americano con el mismo entrenador que Mortenson. Un segundo donativo lo hicieron estudiantes de una escuela primaria de Wisconsin, donde la madre de Mortenson era directora. Contribuyeron con 623,45 dólares en una campaña llamada "Centavos para Pakistán".

El primer gran avance del financiamiento se produjo cuando el científico y filántropo suizo-norteamericano Jean Hoerni donó 12.000 dólares. Hoerni, un pionero en los primeros años de la tecnología de la información y ávido alpinista en las cadenas del Himalaya y el Karakorum, legó al morir en 1997 un millón de dólares a una organización sin fines de lucro, el Instituto del Asia Central. Hoerni estableció el instituto y hoy Mortenson lo administra.

Un artículo de portada sobre la obra educativa de Mortenson en la revista *Parade* ayudó a recaudar más de un millón de dólares entre los lectores de la publicación y a favor del Instituto del Asia Central. Estos fondos pusieron en plena marcha los proyectos de la escuela, y el instituto contrató personal local en la región



Cortesía de Greg Mortenson

El Instituto del Asia Central se cuenta entre los muchos grupos públicos y privados que respondieron al terremoto de octubre del 2005 en Cachemira.

Mortenson se ha convertido en un héroe en Baltistán donde los aldeanos lo llaman doctor porque a menudo utiliza sus conocimientos de enfermero para atender a los enfermos. Luego de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001, las mujeres de la aldea le llevaron un regalo precioso: montones de huevos, y le pidieron que se los llevara a sus hermanas de la “aldea” de Nueva York.

A pesar de sus esfuerzos para construir escuelas, Mortenson no ha sido bien recibido por todos.

En una ocasión, un clérigo chiíta de una aldea de Baltistán emitió una *fatwa*, o edicto religioso, estigmatizando a Mortenson como infiel, indigno de enseñar a los niños, especialmente a las niñas. Pero un alto clérigo chiíta de otra aldea intervino enviando la *fatwa* a una revisión final en Qom, el centro de una institución de erudición chiíta en Irán.

Varios meses después llegó la respuesta, en una caja de terciopelo rojo. Cuando un consejo de clérigos chiítas de Baltistán la abrió, el rollo de pergamino proclamó que Qom no veía nada malo en que Mortenson ofreciera educación a los niños, incluso a las niñas. La proclama decía que el Islam alienta la educación, tanto de muchachos como de niñas, y que el Corán no prohíbe que alguien que no es musulmán ofrezca tan noble ayuda.

Desde entonces, Mortenson dijo que se ha sentido enteramente a salvo y bienvenido en la región. Se ha aventurado más lejos, en el remoto corredor afgano de Wakhán, en la provincia de Badakhshán, en el nordeste, donde ha construido ocho escuelas.

Aunque la embajada estadounidense le advirtió que era peligroso viajar en esas regiones a raíz de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001, Mortenson

ha visitado regularmente la zona desde la sede central del Instituto del Asia Central en Bozeman, Montana. Incluso su mujer y su joven hija lo acompañaron en una ocasión hasta Korphe, donde las aldeanas les dieron tratamiento de “reina” y “princesa”, recordó.

Actualmente, Mortenson recorre Estados Unidos promoviendo *Three Cups of Tea*. El título deriva de una conversación que mantuvo con un jefe de aldea, hace varios años.

“La primera vez que uno comparte té (té verde con sal y mantequilla de yak) con un Balti, usted es un forastero. La segunda vez que toma té con él, usted es un huésped de honor. La tercera vez que comparte una taza de té, ya se ha convertido en parte de la familia”, recuerda Mortenson que le dijo el aldeano. ■



Cortesía de Greg Mortenson

Las escuelas del Instituto del Asia Central, tales como la escuela comunitaria de Khanday, en las montañas del Karacorom, en el norte de Pakistán, son a menudo las primeras en haberse establecido en aldeas remotas, privadas de educación y alfabetización.

— Afzal Khan es corresponsal especial de la Oficina de Programas de Información Internacional. Este artículo apareció originalmente en usinfo.state.gov.

Recursos en Internet (en inglés)

African Development Bank

<http://www.afdb.org/>

African Development Foundation

<http://www.adf.gov/>

American Red Cross

<http://www.redcross.org/>

Asian Development Bank

<http://www.adb.org/>

Bill and Melinda Gates Foundation

<http://www.gatesfoundation.org/>

British Wellcome Trust

<http://www.wellcome.ac.uk/>

Canadian Institutes of Health Research

<http://www.cihr-irsc.gc.ca/e/193.html>

CARE

<http://www.care.org/>

Catholic Relief Services

<http://crs.org/>

Center for Global Development

<http://www.cgdev.org/>

Centers for Disease Control

<http://www.cdc.gov/>

Central Asia Institute

<http://www.ikat.org/>

Children's Heart Fund

<http://www.childrensheartfund.net/>

Ethiopian Health Support Foundation

<http://ethiopiahealthsupportfoundation.org/index.html>

Ford Foundation

<http://www.fordfound.org/>

Global Fund to Fight AIDS, Tuberculosis, and Malaria

<http://www.theglobalfund.org/en/>

Google.org

<http://www.google.org/>

Grainger Challenge

<http://www.graingerchallenge.org/>

Grainger Foundation

<http://www.ee.washington.edu/energy/apt/granger/>

Heavily Indebted Poor Countries (HIPC) Initiative

<http://www.imf.org/external/np/exr/facts/hipc.htm>

Hudson Institute Center for Global Prosperity

<http://gpr.hudson.org/>

Inter-American Development Bank

<http://www.iadb.org/>

Inter-American Foundation

<http://www.iaf.gov/>

International Fund for Refugee Women and Children

<http://www.state.gov/g/prm/hth/index.htm>

Malaria No More

<http://www.malarianomore.org/>

Millennium Challenge Corporation

<http://www.mcc.gov/>

National Institutes of Health

<http://www.nih.gov/>

Nike Foundation

<http://www.nikefoundation.org/>

Office of U.S. Foreign Disaster Assistance

http://www.usaid.gov/our_work/humanitarian_assistance/disaster_assistance/

Omidyar Network

<http://www.omidyar.net/>

Oxfam International

<http://www.oxfam.org/>

Peace Corps

<http://www.peacecorps.gov/>

President's Emergency Plan for AIDS Relief

<http://www.pepfar.gov/>

Riders for Health

<http://www.riders.org/>

Rockefeller Foundation

<http://www.rockfound.org/>

Rotary International

<http://www.rotary.org/>

Save the Children

<http://www.savethechildren.org/>

U.S. Agency for International Development

<http://www.usaid.gov/>

U.S. Department of State, Bureau of Population, Refugees, and Migration

<http://www.state.gov/g/prm/>

USNS Comfort

<http://www.comfort.navy.mil/>

William and Flora Hewlett Foundation

<http://www.hewlett.org/>

The World Bank

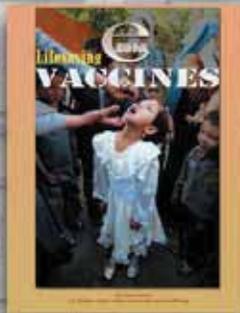
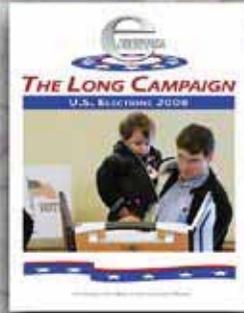
<http://www.worldbank.org/>

World Vision

<http://www.worldvision.org/>



**PERIÓDICO MENSUAL
DEL DEPARTAMENTO
DE ESTADO
DE ESTADOS UNIDOS
PRESENTA
INFORMACIÓN
EN VARIOS IDIOMAS
SOBRE ESTE PAÍS**



**VEA TODA LA LISTA DE TÍTULOS EN
<http://usinfo.state.gov/pub/ejournalusa.html>**